

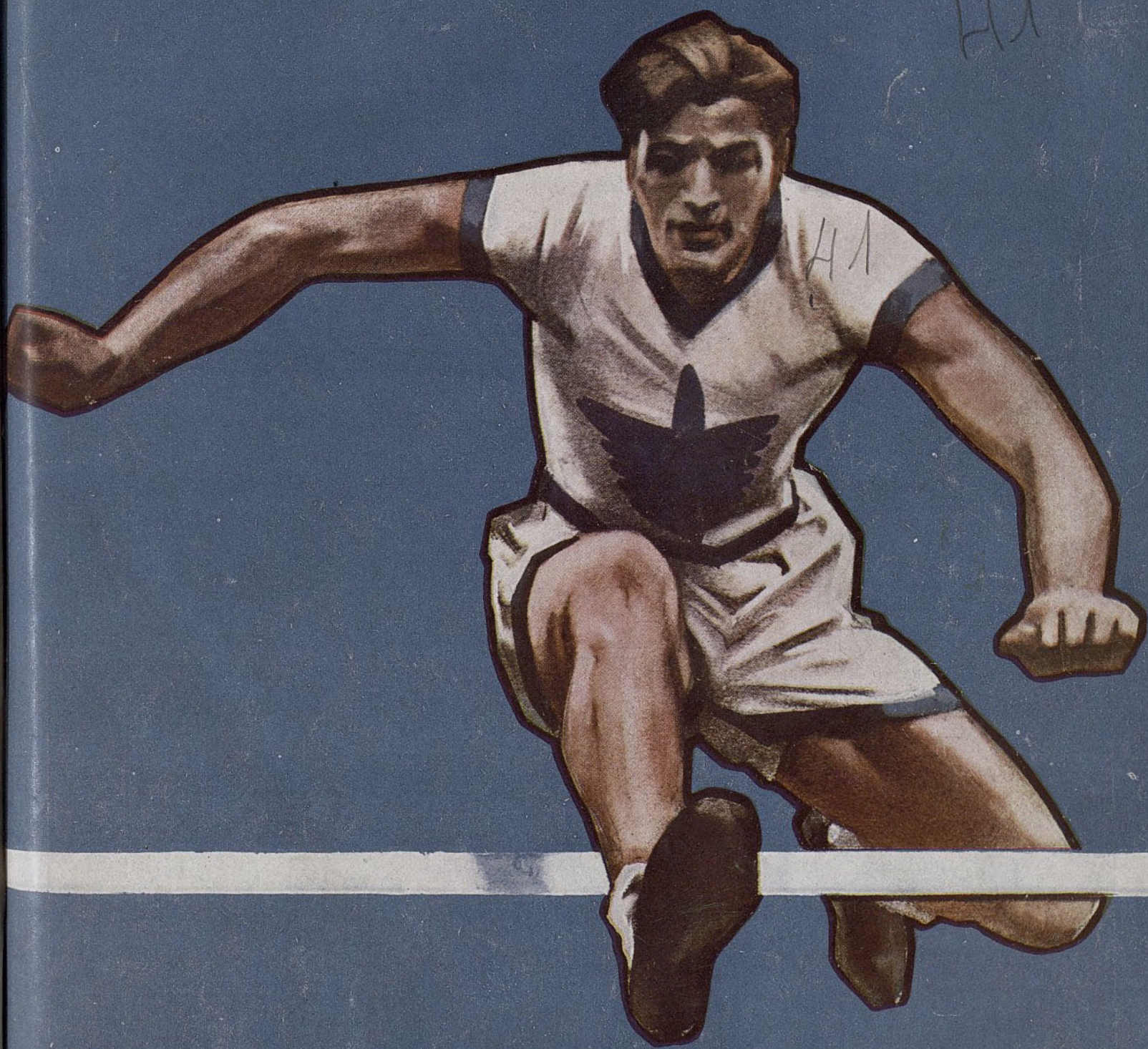
AIRE LIBRE



BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

50
cts

HA



REVISTA
DE
DEPORTES

LAS REVISTAS PREFERIDAS

EN MODAS

ELEGANCIAS



EN LITERATURA,
ARTE, CIENCIA Y
CRÓNICA SOCIAL

La Esfera



EN NOVELAS
BREVES

La Novela Semanal



EN INFORMACIÓN
DE ACTUALIDAD

MUNDO GRÁFICO



EN DEPORTES

AIRE LIBRE

REVISTA
DE DEPORTES



Se admiten subscrip-
ciones en todas las
librerías del mundo



HACIA UNA HIGIENE DEPORTIVA URGE QUE EN EL DEPORTE COMIENCEN Á VALORARSE LAS FRONTE- RAS, LAS LENGUAS Y LOS ESPÍRITUS

Como en España carece la masa de concepto diáfano de la educación física, nuestros atletas no hacen sino copiar sus métodos de preparación de los en boga en otros países. Lamentable error.

Un español no podrá jamás tener la urdimbre psíquica de un sueco, ni los hábitos gimnásticos de un alemán, ni el abolengo deportivo de un inglés, ni le será fácil acomodarse á la alimentación del finlandés. Lo exacto, científico, discreto, *viable*, en Riga, resulta falso, absurdo, ilógico, impracticable, en Córdoba.

¿Verdades como puños?

Del tamaño que gustes, lector; pero totalmente olvidadas. La herumbre y las telarañas enmascararon su brillo. Nadie se acuerda de ellas.

Por ello es posible observar con tanta frecuencia el espectáculo pintoresco de un español obstinado en adiestrarse con arreglo á técnicas hermanas de las que permitieron conquistar su gloria al yanqui Zó suizo B.

Acaso en ningún aspecto resalte con tanta precisión el error como en lo referente al psiquismo. Por herencia, por historia, por clima, por educación, por calidad de cultura, el alma ibérica resulta totalmente distinta de la de los demás países. Una de las más originales, de las mejor diferenciadas, desgraciadamente de las más reciamente inabordable por el espíritu de los tiempos.

¿Cuántas veces visteis valorar este trascendental elemento en los diversos aspectos del deporte? Sin embargo, el nervio tiene mayor importancia que el músculo. El fervor vale más que la preparación; el entusiasmo, que el egoísmo.

Los hombres todos, sea la que sea su patria, pueden agruparse en tres clases:

Pasivos.

Escépticos.

Entusiastas.

El *pasivo* es el nacido para obedecer. El instrumento. El individuo autómatá. Necesita una sugestión: el ejemplo. Que una luz objetiva venga á iluminar el santuario de su vida interior. Hace deporte porque es moda. En otra época hubiera sido abonado á barrera del 1, ó asiduo concurrente á un circo gallístico. Psicología de barro, donde deja sus huellas el ambiente.

Quien lo adiestre habrá de ser, además de conocedor del arte, apóstol. Necesitará poseer la sabiduría del estímulo, renovado constantemente, y el instinto de la ponderación. Un adiestrador frío, mecánico, no logrará nada. Necesitará imponerse. Autoridad é interés.

Los *escépticos* constituyen legión. No les impulsa á la duda el hartazgo de reflexión, sino la pereza. Lo cómodo es la indisciplina. Los fracasos no enseñan nada. Después de la rota de París, de la sufrida ahora por los donostiarras, de las que nos hizo padecer el equipo uruguayo, del empate en Italia, se sigue diciendo que somos la maravilla mundial jugando al balompié. Nadie habla de rectificaciones de técnica.

Este año volveremos, con toda seguridad, á ser vencidos; pero seguiremos gritando que la culpa fué la desgracia del jugador que hizo un tanto en contra—¿cuántos hicimos á los contrarios?—; que influyó mala fe de un árbitro; que el campo estaba imposible, etc., etc.

Como es más fácil consolarse de un fracaso que destilar y utilizar la enseñanza de él desprendida, se escoge siempre el camino primero.

Ante los atletas y futbolistas descreídos, el adiestrador ha de ser ingenioso, didáctico, polemista hábil. Sereno, serio y fuerte, con la fortaleza consciente del enterado. Firmeza de médico asaltado por prejuicios profanos. Sembradores de fe han de semejar estos educadores.

Finalmente, el *entusiasta* es el lanzado. El rebasador de los límites fisiológicos. Saber contener, sin llegar á detener, es todo el secreto. En mi clientela tengo un muchacho á quien hizo enfermar, de los nervios, el espolleo incesante de un loco adiestramiento.

No puede hallarse distinción más elemental que esta que acabo de esbozar. Sin embargo, ésta mucho de ser corriente verla tenida en cuenta. En nuestro país predominan los *escépticos* y los *entusiastas*. El adiestramiento usual es el creado para los pasivos. El espíritu del atleta se da de lado: ni se estudia ni se cultiva.

Se traen adiestradores extranjeros que, por ignorar el corazón del idioma, el temperamento de la raza, no logran sino efectos derivados de repeticiones, esquemáticas, de movimientos más ó menos adecuados.

Urge que en el deporte empiecen á valorarse las fronteras, las lenguas y los espíritus. Son factores que hacen algo más que contribuir á la policromía de los mapas.

Los atletas españoles deben ser adiestrados á la española. Noción elemental en apariencia; pero, en el fondo, explicación de muchos vencimientos difíciles de comprender, mirando sólo á los bíceps y los gemelos.

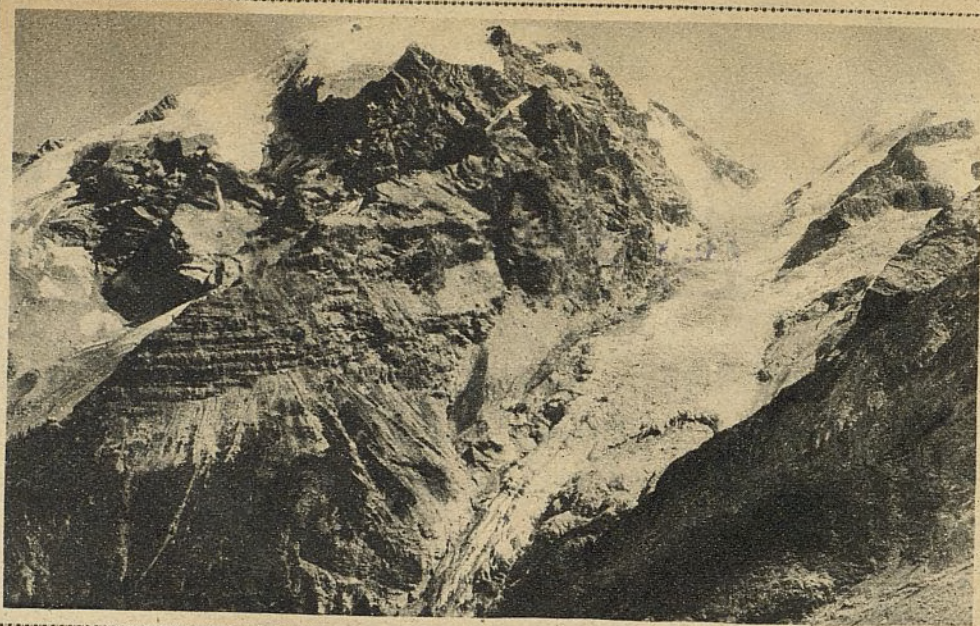
DOCTOR CÉSAR JUARROS

FOT. AGENCIA GRÁFICA



Una deportista alemana, practicando ejercicios de adiestramiento

LAS CUMBRES DEL MUNDO CON LOS ALPINISTAS ITALIANOS



El Ortles (3.905 metros) y su glaciar

EN Italia, que con Suiza, Francia y Austria se reparte la posesión de los Alpes, hay una gran afición al deporte alpino. De 1863 data la fundación del «Club Alpino Italiano» en Turín, que cuenta actualmente con unos 5.000 socios. En todas las demás ciudades importantes de Italia, y en muchas pequeñas del norte de dicho país, existen hasta otras setenta secciones del C. A. I., contando entre todas un total de 33.769 socios. Hay otras muchas sociedades y grupos montañeros que cultivan más principalmente alguna especialidad del alpinismo ó limitadas á una determinada región de los Alpes; pero las cifras antes citadas ya dan idea del desarrollo que ha alcanzado entre los italianos la afición á sus montañas.

Por el movimiento de fronteras que hubo al fin de la guerra quedaron dentro de las actuales de Italia, con el Trentino y la región del alto Adige, gran parte de lo que antes eran Alpes austriacos. Este aumento del campo alpino nacional y el afán de hacer acto de presencia y cambiar los nombres en las montañas ganadas, de conocerlas, de tomar deportivamente posesión de ellas, ha hecho crecer de un modo enorme el excursionismo alpinista entre los italianos.

Un reciente viaje me ha permitido conocer la sección de Milán del C. A. I., que cuenta con unos 3.000 socios, y admirar aquella magnífica organización y el entusiasmo de los alpinistas milaneses por su deporte. No olvidemos, sin embargo, que se trata de un país que cuenta como una importante fuente de ingresos con el turismo y que compete con Suiza en la organización de cuanto contribuye á facilitar éste. Pero la labor del «Touring Club Italiano» merece muy bien capítulo aparte, y se lo dedicaremos oportunamente á ver si á quien puede se le ocurre copiar algo para España de lo mucho tan productivo que en Italia se hace en materia turística.



El Ortles, desde el refugio Payer

Limitémonos hoy á decir que, entre las sociedades alpinistas por un lado y el T. C. I. por otro, han facilitado de tal modo el acceso á la montaña, que el alpinista no tiene que hacer más que lo que le es peculiar y privativo: la ascensión, dura y alguna vez peligrosa, pero sugestiva y encantadora, á las altas cumbres. La aproximación á la montaña, el aprovisionamiento y la permanencia relativamente confortable en los puntos de arranque de la ascensión propiamente dicha, se la dan resuelta las múltiples vías de comunicación y medios de locomoción, y los numerosos hoteles, albergos y capanas (lo que nosotros llamamos albergue ó refugio) que de abajo arriba se escalonan, asegurando al turista comodón («de media montaña») un lujoso y alfombrado *belvedere* desde donde admirar la ingente majestad de las cumbres ó el borde inferior de los glaciares, y al montañero escalador de cimas y trepador de hielos, al que lleva el *piolet* para usarlo, la seguridad de encontrar un sitio estratégico, un refugio confortable y un bien surtido centro de aprovisionamiento.

—¿En España no tienen ustedes montañas tan altas como éstas, verdad?—me decían.

—No, señor—les contestaba yo—. Las montañas españolas son más bajas; pero, en cambio, están más lejos.

Con lo cual pretendía darles una idea de lo penoso que es aún el alpinismo en España, por la dificultad que hay para acercarse á las montañas. El alpinista ha de ser aquí, además, un poco *globe trotter* y tener también una resistencia casi de asceta para aguantar las malas posadas, los horribidos alojamientos en que ha de pernoctar ó cobijarse para poder alcanzar la cumbre que le atrae con su radiante belleza y con la promesa de gozar del panorama.

¡Con qué amargura evocaba yo las trabajosas caminatas y los escasos y malos alojamientos que aquí dificultan el montañismo, en aquellos refugios italianos, escalonados en las principales rutas, limpios, bien provistos y todo lo confortables que su situación permite!



La sección de Milán del C. A. I. tiene su domicilio en lo más céntrico y concurrido de la hermosa ciudad, en el centro de la galería de Víctor Manuel, y lo que más llamó mi atención fué su biblioteca y archivo, donde los socios encuentran cuanto se ha publicado sobre montañas en general y los Alpes en particular, con una riquísima colección de cartas, planos y fotografías, que con las numerosas y detalladas guías permiten documentarse perfectamente para cualquier excursión que se proyecte.

He saludado al secretario, Achille De Marchi, y por su conducto al nuevo presidente, Francisco Mauro, y al ex presidente, Mario Tedeschi, ambos entusiastas propagandistas del montañismo, y el segundo organizador de memorables excursiones colectivas, con gran número de inscritos, que han merecido el elogio de importantes publicistas italianos por su perfecta organización y por lo que han contribuido á aumentar el número de asociados. Otra de las actividades en que se manifiesta la actuación montañista



El gran Zebrú ó Königs Pitze (3.860 metros)

del C. A. I. de Milán es la organización de campamentos para gente joven, estudiantes principalmente, que en tiendas de campaña permanecen unas semanas en algún paraje alpino. Por consejo del Sr. De Marchi me he dirigido á visitar uno de estos campamentos. Estaba emplazado á 2.706 metros de altura, en la cabecera del valle de Cedé y rodeado de los macizos del Gran Zebrú (antes Königs Spitze, 3.860 metros) y el Cevedale (3.778).

En ferrocarril y automóvil se llega fácilmente á Santa Catalina del Valle de Furva, desde donde, en una hora, se asciende por muy buen camino hasta el hotel de Forno, frente al borde del glaciar del mismo nombre, que baja del grupo del Pico Treseiro, y en poco más de otra hora, por buena senda, se llega al campamento.

En una docena de tiendas se alojan hasta unos cuarenta socios del C. A. I., la mayoría pintores y escultores, y algunas muchachas que hacen por unos días vida de montaña. El campamento tiene como base de aprovisionamiento Santa Catalina, desde donde la comisión directiva se encarga de transportar morrales, víveres y correo. Dicha comisión entrega á cada uno de los inscritos una guía y plano de las comarcas próximas, facilita un plato caliente en cada comida y víveres á tarifa fija y económica, vigila y dirige las excursiones y cuida de que en el campamento reine la disciplina necesaria para la libertad de todos.

Aunque el tiempo se nubla y no habíamos proyectado pasar de aquí, la altura nos atrae, y á media tarde, aprovechando la compañía de dos portadores que suben provisiones á la *capana* Casati, que está junto al paso del Cevedale, en 3.250 metros, ascendemos hasta dicho refugio. Atravesamos un terreno que hace pocos años fué campo de batalla. Los austriacos estaban en el paso del Cevedale, la frontera de entonces, y batían el terreno que ocupa el campamento que hemos visitado. Aún se ven por el suelo alambradas con picos, restos de proyectiles, cascos de soldados, vestigios de trincheras. Sobre todos los horrores que hemos leído y oído contar de la guerra, imaginamos los que sufrirían en este elevado terreno y entre la nieve los combatientes de una y otra parte.

El aire se enfría; bajan las nubes y nos envuelven, y llegamos al re-

fugio bajo una nevada bastante copiosa. Varios alpinistas están allí cobijados por el mal tiempo. Dos vieneses que combatieron por estos parajes recuerdan, en su conversación con el gerente del refugio, que mandó también por estos sitios una sección de alpinos italianos, algunos episodios de la guerra. Me interesa, sobre todo, oírles referir la construcción de galerías, verdaderos túneles, á través de los glaciares, donde pasaban largas temporadas de aquella época de la guerra de posiciones. Dentro de aquellas galerías, excavadas en la masa de hielo, vivían meses y meses, y desde ellas se organizaban ofensivas con la estrategia del topo. Se han hecho estudios muy curiosos después de la guerra sobre la duración y deformación de esas galerías, estudios que han servido para precisar algunos detalles sobre la constitución y movimiento de los glaciares.

Estamos á 28 de Julio, y la nieve y la ventisca impiden asomar la nariz por fuera de la puerta del refugio. En esos casos hay una solución indicadísima: ¡á la cama!; y después de una corta sobremesa en que, entre otros simpáticos montañeros, conocemos al Cav. Italo Bernasconi, entusiasta alpinista, director de la construcción de este refugio, generoso donante de otro y que nos habla con cariño de España, cuyo idioma conoce, decidimos esperar entre las mantas á que cambie el tiempo.

Pero no cambia; por la mañana hay un metro de nieve alrededor del refugio y... sigue nevando.

—Tempo brutto—me dicen los italianos.

—Verdaderamente—repito yo para mi capote—, ¡qué tiempo más brutto!

Con el Sr. Bernasconi y sus acompañantes desciendo de nuevo al campamento de los estudiantes. Hay que bajar por una inclinadísima pendiente, próximos, porque á veinte pasos no se ve, y esquivando los sitios donde puede haber avalanchas de esta nieve recién caída y que sigue cayendo, y en la que nos hundimos; pero los expertísimos guías nos preceden sin vacilar, y al cabo de hora y media llegamos de nuevo al campamento. El mal tiempo retiene allí á todos los acampantes; pero no hace que disminuya el buen humor peculiar de la gente joven; algunos han mandado á buscar los *skis*, y si los pintores no encuentran naturaleza que copiar para que su lienzo deje de ser blanco, los escultores, con la gran cantidad de substancia moldeable que les cae del cielo, levantan estatuas y monumentos que duran lo bastante para ser el primer escalón de la futura fama de sus autores.

Participamos del ágape colectivo. El plato caliente de aquel día es la *polenta*, una especie de sopa seca de maíz muy confortante, y seguimos hasta Santa Catalina de Furva, desde donde, ya en automóvil, descendemos por el encantador Valtellina. Las curvas de la carretera hacen variar continuamente la bella perspectiva; ha aclarado la tarde, y antes de que llegue la noche extiende el sol poniente sobre las nevadas cumbres y sobre los verdes húmedas laderas esa luminosa pincelada vespertina de suaves tonos que deja percibir toda la rica y delicada gama de matices.

Ya en la ciudad tropezamos en un periódico con la noticia de que ha habido un fenómeno ciclónico cerca de Inglaterra que ha originado esa ola de frío y fuertes nevadas en la Europa Central, que desde hace cien años no había nevado con tanta intensidad en tal fecha, y que hay una enorme perturbación barométrica. Está bien. Mucho inventar los sabios rayos diabólicos y aparatos para que se oigan á cien leguas los gorgoritos de las cupletistas, los conciertos de acordeón y las vaciedades de los conferenciantes; pero todavía no son capaces de decirnos qué tiempo va á hacer mañana.

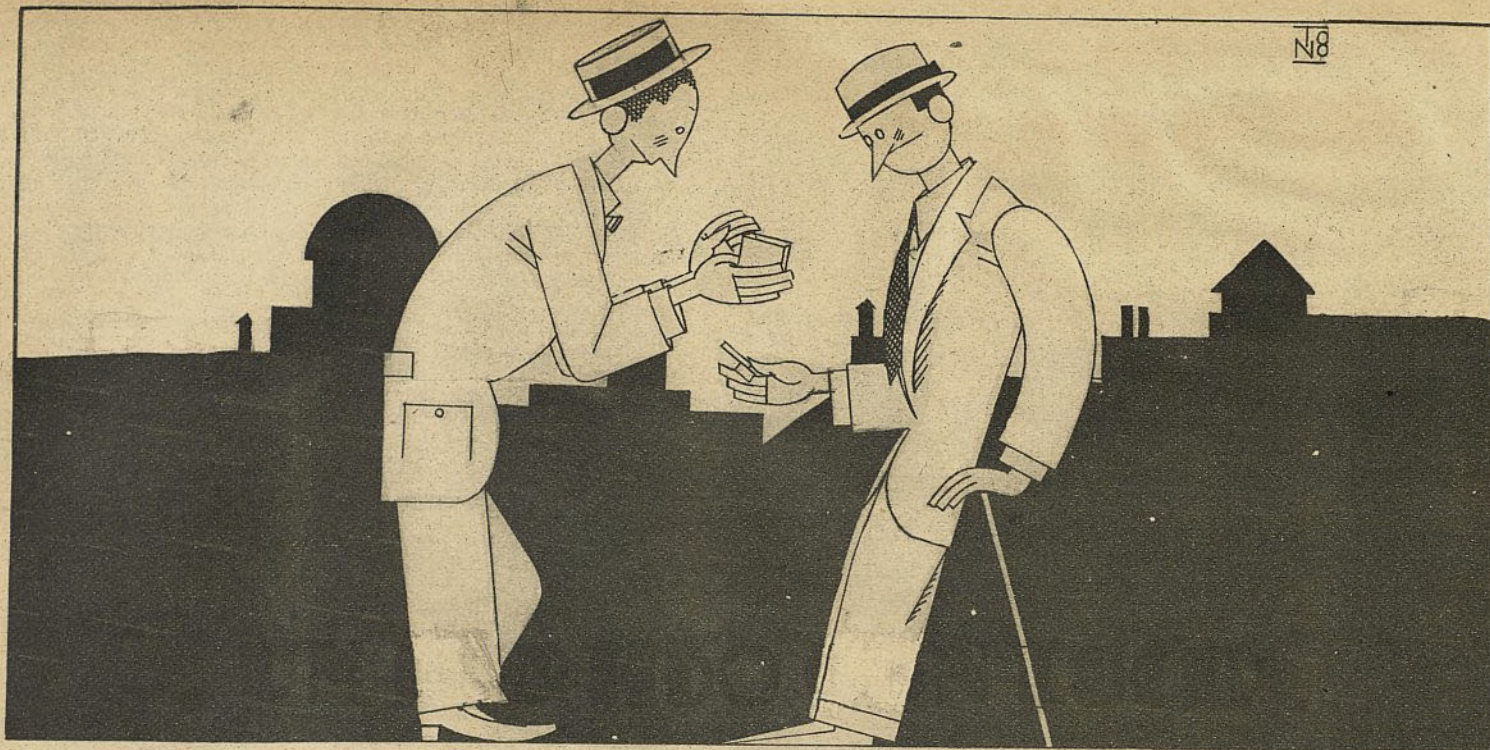
Dos semanas después ascendimos á la región del Ortles, por los valles de Trafoi y de Sulden, y ya los meteorólogos, más complacientes, nos dejaron disfrutar de todos los encantos de una verdadera excursión alpina.

Guardo un excelente recuerdo de los alpinistas milaneses, á quienes saludo desde las columnas de AIRE LIBRE con toda la admiración y el respeto que inspira su entusiasta acción montañera.

PEÑALBA



Lo que se veía de mis compañeros de excursión cuando bajábamos del paso del Cevedale, en 29 de Julio



EL DEPORTE EN BROMA

UN PARTIDO CON LUCHA

Los ardorosos partidarios, respectivamente, de Pancho y de Poncho tenían la seguridad de que el día en que estos dos formidables jugadores de *foot-ball* se encontraran en un frente á frente, la lucha había de ser terrible, y todo era hacer profecías, una de las cosas que se pueden hacer más fácilmente por salir baratísimo.

Mientras no jugaran, las amistades entre Pancho y Poncho eran cordialísimas.

- Hola, Pancho.
- Hola, Poncho.
- ¿Quieres un pitillo?
- Venga. ¿De qué los fumas?
- De cincuenta.
- Lo mismo que yo.

Como puede verse, entre ambos no había el menor rencor de la vida particular, y juntos podían representar el grupo de Daoiz y Velarde; pero ¡ah, en el campo deportivo!

Por eso la afición esperaba con verdadero interés el momento en que Pancho, perteneciendo á un bando, se encontrara frente á Poncho, que formara en las filas de otro, y comenzase la pelea.

Esta, verdaderamente, ya había comenzado, no entre los jugadores rivales precisamente, sino entre sus partidarios.

—Te digo que Pancho en el campo arrolla cuanto se le pone por delante.

—¿No le habrás confundido con la locomotora del expreso? Aquí el único que arrolla es Poncho, que tiene un saque definitivo.

—¿Has dicho saque ó chaquet?

—He dicho narices, y esas son las que te voy á estropear.

Ya estaba iniciada la bronca, y si los contendientes no venían á las manos, era porque, como es sabido, no deben emplearse éstas en el *foot-ball* ni aun discutiendo. El día en que Pancho y Poncho se encontraran sería terrible.

Y se encontraron por fin, y el partido quedará en la historia deportiva como un caso único. Mientras se vestían los jugadores, Pancho, aparentando que fué sin querer, le dió un terrible pisotón á Poncho, y éste, momentos después, al lanzar un estornudo simulado, mordió en el cogote al otro. ¡Espantoso! Tales y tan furiosas miradas se echaban los rivales, que el *referé* propuso que Pancho y Poncho salieran á jugar el partido con gafas ahumadas.

Comenzó la contienda, y jamás se ha visto cosa igual ni ligeramente parecida. Pancho mandó una patada tan fuerte y tan directa á Poncho, que de no estar éste á más de siete metros de la patada, quién sabe lo que hubiera sucedido; pero, claro, la patada se perdió en el aire, y Poncho pudo vengarse intentando un salto sobre su rival. Afortunadamente para éste, era en el momento en que se inclinaba para rascarse la pantorrilla izquierda, y Poncho fué á caer violentamente sobre los brazos de

un espectador de primera fila, que exclamó: «Me parece que no es *goal*.»

¿Qué había de ser! Lo que fué es un chichón del tamaño de una sandía de las medianas, y nuevo ardor para los jugadores rivales, que se seguían acometiendo como si se tratase de moros y cristianos. De pronto, ¡oh!, por el aire se vió volar una cabeza. Era la de Poncho, arrancada violentamente por una acometida de Pancho, el cual, ciego, seguía dándole patadas por haberla confundido con el balón.

Ya no cabía duda: el triunfo era de Pancho; é iba á ser aclamado, cuando comenzó á lanzar gritos espantosos. La cabeza de Poncho se le había enredado entre las piernas, clavándole los dientes en una pantorrilla.

Ante este incidente hubo necesidad de suspender el partido, declarándole nulo.

El desempate se jugará, probablemente, el domingo próximo, y los partidarios de Pancho y de Poncho, respectivamente, siguen haciendo augurios sobre quién será el vencedor y quién el vencido.

PEPE-DE-PORTES



DIBUJOS DE TONO



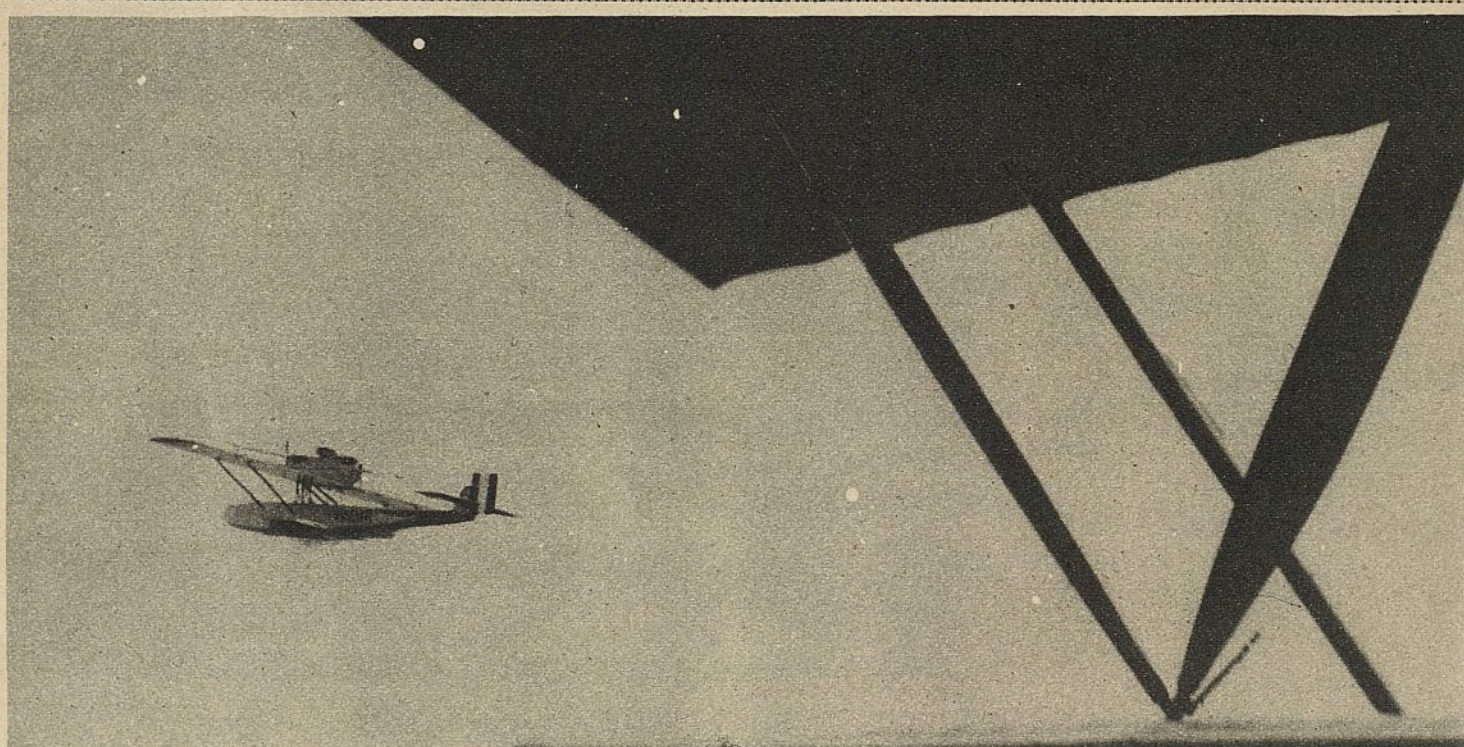
CHICAGO, A VISTA DE PÁJARO

ESTA interesante fotografía ha sido hecha desde un aeroplano sobre la Avenida Michigán, de Chicago. En ella, no sólo se aprecia el gran número de autos que á todas horas del día circulan por tan importante arteria, sino que, además, se ven perfectamente los más grandes edificios de la ciudad, como el Hotel Drake, á cuyas espaldas está el lago Michigán y la torre de la Iglesia presbiteriana, que fué uno de los contados edificios públicos que no ardieron en el memorable incendio que hace algunos años destruyó gran parte de la ciudad de Chicago

Ayuntamiento de Madrid



Los aviadores portugueses J. Corvesa, Brido Paes y Sarmento Beires, que actualmente tratan de batir el «record» de la vuelta al mundo en avión



LA PARTIDA DE LOCATELLI PARA EL VUELO TRANSOCEÁNICO. (Fotografía obtenida en el cielo de Marina de Pisa, desde un hidroavión italiano)



El piloto italiano, capitán Locatelli, que ha emprendido la vuelta al mundo en avión

HAZAÑAS AÉREAS LA VUELTA AL MUNDO

La triunfal hazaña que un grupo de pilotos americanos realiza dando la vuelta al mundo en avión, ha tenido, como es sabido, audaces imitadores que no se resignan á dejar al Nuevo Continente el patrimonio exclusivo de la arriesgada empresa.

Erizada de peligros, de dificultades innúmeras, la hazaña aérea ha sido emprendida por un grupo de aviadores portugueses que llevan con regularidad su ruta, y por Locatelli, famoso piloto italiano, que ha tenido que ser recogido por un buque de su nación cuando, forzado á descender en el mar, navegaba con su aparato á la deriva y estaba á punto de perecer.



El observador que acompaña á Locatelli en su viaje, teniente Maresca

Ayuntamiento de Madrid

L A

El pu
mó
sis que
zos, ya
do, tran
del mot
frenajes
sión p
ple eje
zones p
ninguna
cuencia
en ángu
de veloc
taba fal
do de la
adeptos
lo que e
que el p
mum. A
dena, so
cierra n
tenimien
cadena
limpieza
darles á
que pro
la marc
plazarla
denas d
ahora, l
añadime
das cade
vino, y
El a
puente
de trans
había d
Algu
des. A p
que com
cillo y li
es un or
el mism
no signi
El p
paralelis
tanto de
desgaste
misión p
seras. L
ria sin
guirlo: e
y el otro
Com
únicame

El a
puente
de trans
había d
Algu
des. A p
que com
cillo y li
es un or
el mism
no signi
El p
paralelis
tanto de
desgaste
misión p
seras. L
ria sin
guirlo: e
y el otro
Com
únicame

DIVAGACIONES AUTOMOVILISTAS

LA TRANSMISIÓN Y SUS PROBLEMAS

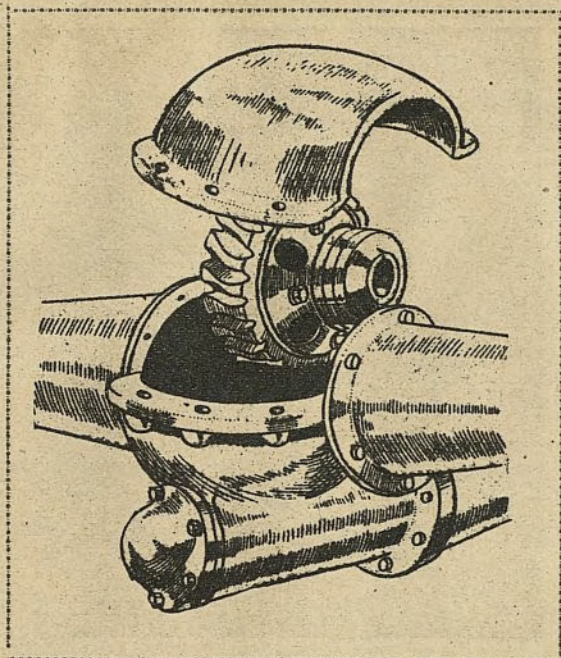
El puente del eje de atrás en los automóviles es una de las partes del chasis que está expuesta á mayores esfuerzos, ya que debe soportar un peso elevado, transmitir á las ruedas la potencia del motor y resistir el esfuerzo de los frenajes. Anteriormente, con la transmisión por cadena, este órgano era un simple eje en cuyos extremos llevaba los pezones para las ruedas, no conteniendo ninguna complicación delicada en consecuencia á que el diferencial y el engranaje en ángulo estaban instalados en la caja de velocidades. Dicha disposición no estaba falta de sentido, y durante el reinado de la cadena tuvo sus defensores y adeptos, puesto que era sencilla, sólida y, lo que es más importante, ligera, con lo que el peso muerto se reducía al mínimo. Ahora bien: la adopción de la cadena, sobre todo de las dos cadenas, encierra no pocos inconvenientes. El entretenimiento de dicho sistema de doble cadena obliga á continuas y minuciosas limpiezas, siendo, además, casi imposible darles á aquéllas una misma tensión, lo que producía tirones y desigualdades en la marcha. A más, era necesario reemplazarlas periódicamente, y como las cadenas de entonces no valían lo que las de ahora, las roturas era cosa frecuente. Si añadimos á todo esto que las mencionadas cadenas producían bastante ruido, se comprenderá por qué sobrevino, y se impone cada vez más, la transmisión por cardan.

El advenimiento del cardan hizo necesaria una modificación del puente del eje de atrás para que pudiera contener el engranaje ó tornillo de transmisión y el diferencial. Es decir, que el simple eje de entonces había de ser substituido por un organismo complicado y de mayor peso.

Algunos constructores montan en dicho puente la caja de velocidades. A primera vista puede creerse que esta solución presenta defectos que complican y aumentan el peso de un dispositivo que debe ser sencillo y ligero. En realidad, no es así, puesto que una caja de velocidades es un organismo robusto, y el esqueleto del puente tiene, sencillamente, el mismo peso que una caja de velocidades, y el del engranaje ó tornillo no significa gran cosa.

El puente debe ser lo suficientemente rígido para que mantenga el paralelismo de las ruedas. Es ésta condición fácil de indicar, pero no tanto de realizar, y ha de cumplirse completamente si se quiere que el desgaste de los neumáticos sea normal. Al principio de usarse la transmisión por cardan, muchos coches acababan zambos de las ruedas traseras. La dificultad de esta cuestión estriba en obtener la rigidez necesaria sin sacrificar el poco peso. Hay dos medios principales de conseguirlo: el uno consiste en reforzar el puente mediante un arriostramiento, y el otro en darle una contextura tal que no consiente su deformación.

Como se ve, hay francamente poco que escoger entre los dos sistemas; únicamente parece que el segundo se traduce en un mayor aumento de



La transmisión por tornillo sin fin, resulta siempre fácil de examinar

peso. A primera vista podrá temerse que no sea cosa fácil, por efecto de la limitación del peso, establecer un puente sólido y rígido para un *cyclecar*; pero no se olvide que hay tres elementos que aminoran la temida dificultad, cuales son la ausencia del diferencial, que elimina un órgano complicado de bastante peso; que la carga á soportar es relativamente pequeña; y, por último, que, efecto del poco frente, se reduce la extensión y peso de aquél.

El puente del *cyclecar* no intranquiliza tanto como el de los automóviles, puesto que en aquéllos es excepcional y casi inverosímil una rotura del mismo. Esto es esencial en los coches económicos, en consideración á que las reparaciones en el puente son siempre costosas; por eso los constructores de esta clase de vehículos han hecho cuanto les ha sido posible para evitar las *pannes* producidas por dicha causa.

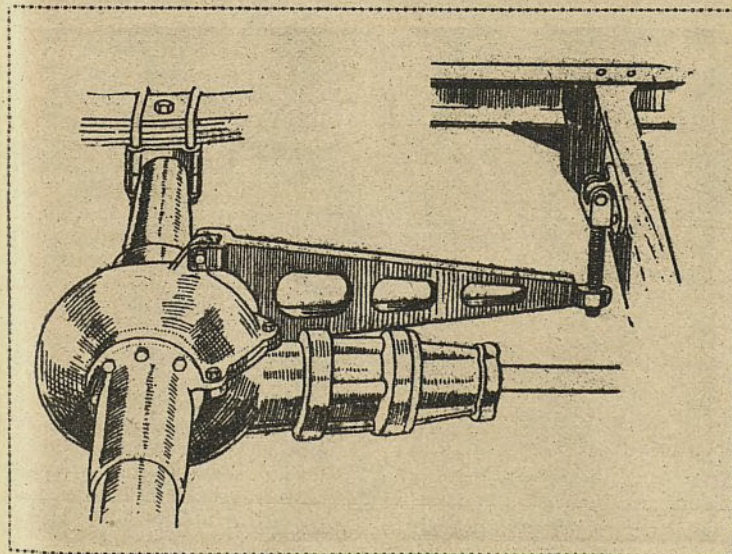
En cuanto se embraga y la potencia del motor se transmite al puente, éste encuentra una resistencia, debida al apoyo de las ruedas sobre el suelo, en virtud de la cual tiende á girar sobre sí mismo. Claro es que hace falta eliminar este esfuerzo de torsión, y para ello se han puesto en práctica varias soluciones, entre las que se encuentran las siguientes:

- 1.^a Valerse de un resorte, el cual habrá de ser duro y corto.
- 2.^a Por medio de dos resortes, entre los que se encuentra el puente.
- 3.^a Encerrando el árbol del cardan en un tubo cónico de gran diámetro, atornillado sobre el puente mismo.
- 4.^a Por medio de un adecuado arriostramiento.

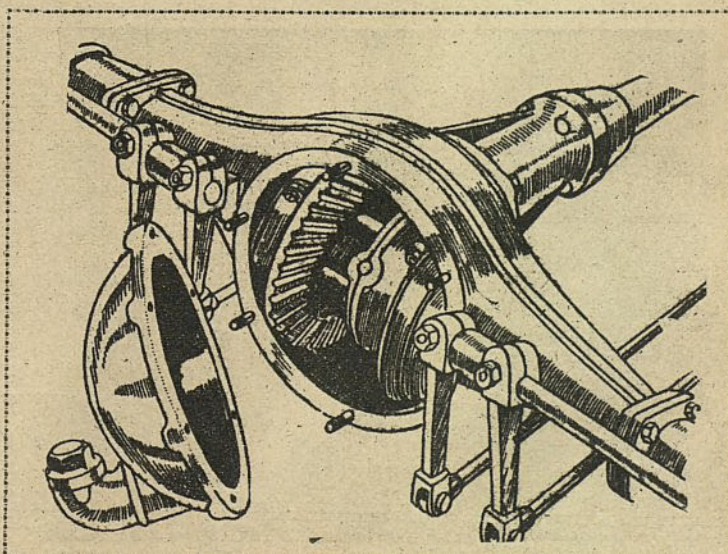
La primera solución se emplea frecuentemente, y está justificada por su poco peso y la corta longitud del resorte. Tiene el inconveniente de que si sobreviene una rotura, como no hay nada que lo sujete, puede desencajarse el cardan. La segunda de las soluciones expuestas se usa, sobre todo, en los *cyclecars*. La tercera, como implica un aumento de peso, es menos aplicada; y la cuarta, á pesar del aumento de peso que significa, ha sido adoptada en bastantes automóviles.

La transmisión por tornillo parece ser, en general, más silenciosa que la de engranaje; pero si no está ejecutada con rigurosa precisión y aun mismo si no se emplea el lubricante exactamente apropiado, su rendimiento resulta netamente inferior al del engranaje. Aprovechamos la ocasión para insistir sobre la necesidad de un engrasamiento racional de este organismo. Es necesario, y así sucede, que el constructor lo simplifique cuanto le sea posible, proveyéndolo de un acceso fácil al puente y de unos engrasadores de gran diámetro. Claro es que deberá emplearse exactamente el lubricante indicado por cada constructor y en cantidad suficiente. Este lubricante es, por regla general, espeso, tanto que hace falta, en muchos casos, calentarlo para poderlo vaciar fácilmente.

A. DE C. D.



He aquí un sistema sencillo de arriostramiento



El puente debe ser fácilmente asequible

LA EXENCIÓN DE TRIBUTOS A LAS SOCIEDADES DEPORTIVAS

No nos ha extrañado que algunos periodistas deportivos mostraran su oposición á que el Estado exima de tributos á las sociedades deportivas, porque en realidad ya somos muchos los periodistas deportivos, y hay quienes, principiando á escribir de deportes al mismo tiempo que por primera vez pisan un campo, demuestran tan preclaro ingenio y competencia tal, que nos dan lecciones á los que en el colmo de la torpeza, y por habernos salido los dientes en las prácticas deportivas, aún andamos con dudas y vacilaciones antes de abordar ciertos temas.

En cambio, si nos ha extrañado que caracterizados periodistas de abolengo y de historia se opongan á una aspiración beneficiosa á los intereses de todos los clubs y que altamente contribuiría al más intenso progreso deportivo.

Porque no se nos alcanza la finalidad que puedan perseguir; no queremos dudar, no, de los que con su peregrino ingenio nos hablarán el mejor día de la forma en que se juega al fútbol en Marte, sino de la buena fe de los que con autoridad, ganada á pulso, sostienen lo mismo.

Mas lo que nos ha extrañado, principalmente, es que se pretenda que las sociedades deportivas son cosas análogas á las Empresas taurinas y deportivas, y que por esta razón—que sacaría á relucir cualquier estadista del antiguo régimen que no hubiera visto una junta de cualquier sociedad ni conocido cómo funcionan—afirmen en periódicos «deportivos» y secciones «deportivas» que no debe concederse tal protección ni dicho beneficio.

Hemos asistido á la evolución de los clubs más significados desde sus primeros pasos, y no hemos conocido ninguna sociedad—salvo algunas contadísimas que tienen la ojeriza de todas las restantes, lo que confirma la regla—, que pueda equipararse á una empresa industrial.

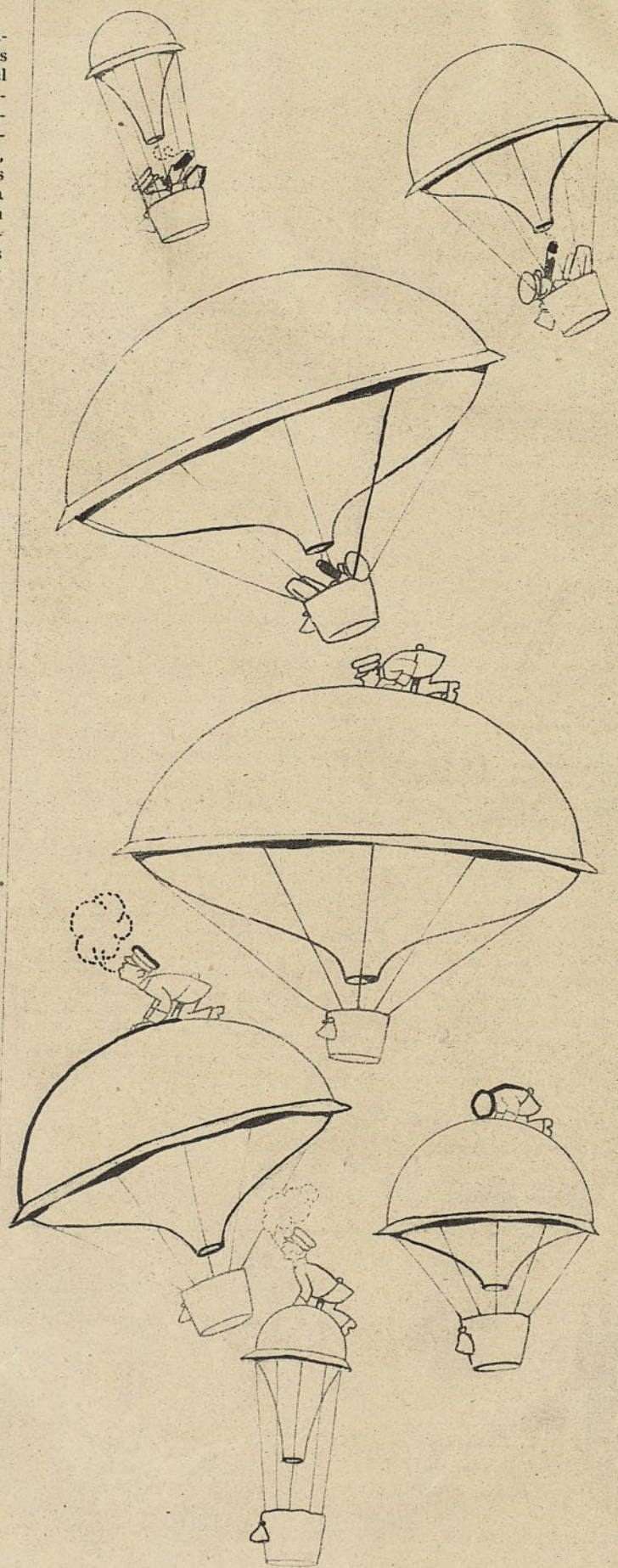
Ninguna, salvo esas, reparte intereses á señores accionistas, y ninguna aplica sus ingresos al lucro de señores particulares. Todas absolutamente, menos esas, son verdaderas sociedades deportivas, que aplican sus ingresos exclusiva y estrictamente al progreso de la sociedad, y cuya puridad en este sentido lo patentizan en sus juntas anuales, de modo que sin duda de ningún género puede verse en Guipúzcoa, Vizcaya, Galicia, Asturias, Centro, y salvo la excepción dicha, en todos los clubs de España.

Porque haya esta excepción, que de antiguo y desde que empezó á manifestarse tiene la repulsa y desagrado general, ¿es justo medir á todas por el mismo rasero?

Procúrese en buena hora purificar lo enrarecido, hasta extirpar la infección; pero no se intente perjudicar á los que beneficiaría la

EL DEPORTE EN BROMA, por K-HITO

LA BREVA DEL AERONAUTA



protección perseguida, pues eso significaría olvidar, no ya la misión filantrópica y benemérita que debemos hacer todos tengan las sociedades deportivas, sino ignorar la historia y pasado de sus luchas y entusiasmos, y que cualquier aficionado clásico ó veterano significado podría textificar.

¿Que hay que cortar el industrialismo que á todos repugna? ¿Que precisa que los clubs de fútbol, por practicar sólo éste, dejen de ser sociedades deportivas en cantidad mínima?

¿Quién no ha de estar conforme, si ello cae dentro de la cualidad más simpática y elevada del deporte?

Mas si examinando un club tras de otro y viendo su evolución, se aprecia que tan pronto pueden respirar económicamente, mejoran sus instalaciones, amplían sus campos, hacen nacer, aunque despacio, secciones de atletismo, *tennis*, *hockey*, ¿á qué combatir un beneficio que decisivamente puede contribuir á su total perfección y progreso?

Si se quiere en verdad extirpar el industrialismo, con su engendro el profesionalismo, búsquese la solución en procurar diaphanidad y pureza en los balances y cajas de los clubs, donde la ficción no podrá disimularse mucho tiempo, y solicítese que el Estado conceda su protección á las propuestas de las federaciones de *amateurs*, y hasta ténganse mayores exigencias de plena garantía.

Y si se desea ver convertidos á los clubs futbolísticos en verdaderas sociedades deportivas, de amplio beneficio patriótico y popular y elevado sentido deportivo, que el Estado fije sus condiciones en relación con los beneficios y derechos, de modo que éstos sólo sean asequibles á los que en un plazo discreto establezcan clases de gimnasia al aire libre y secciones de atletismo, *tennis*, *hockey* y cuantos deportes populares convenga á la localidad, y se verá cómo en poco tiempo se transformarán las entidades de fútbol á palo seco en intensas y populares sociedades de cultura física; pues si por mediocridad cultural de sus directivos no lo hacen por idealismo deportivo, al disponer de elementos económicos, ya lo harán por «amor» de las pesetas, pues son algunos miles los que por impuestos, tributos y contribuciones se suman al año.

Esto es lo que se dilucida en el pleito. Hay radical diferencia entre la empresa industrial que reparte beneficios á sus accionistas y el noventa y ocho por ciento de las sociedades deportivas cuyas sucesivas generaciones de jugadores y directivos aplicaron los ingresos á la mejora de la Sociedad, no ya sin lucro y honoríficamente, sino con altruismo y sacrificio pecuniarios.

Entérense los que no han visto cargar con las porterías á Ruete, Parages y cien más, y verán cuán á pulso han ido evolucionando las sociedades deportivas «por no ser empresas», y hasta pueda ser que apenas encuentre media docena que tengan saldadas sus deudas totales.

P.



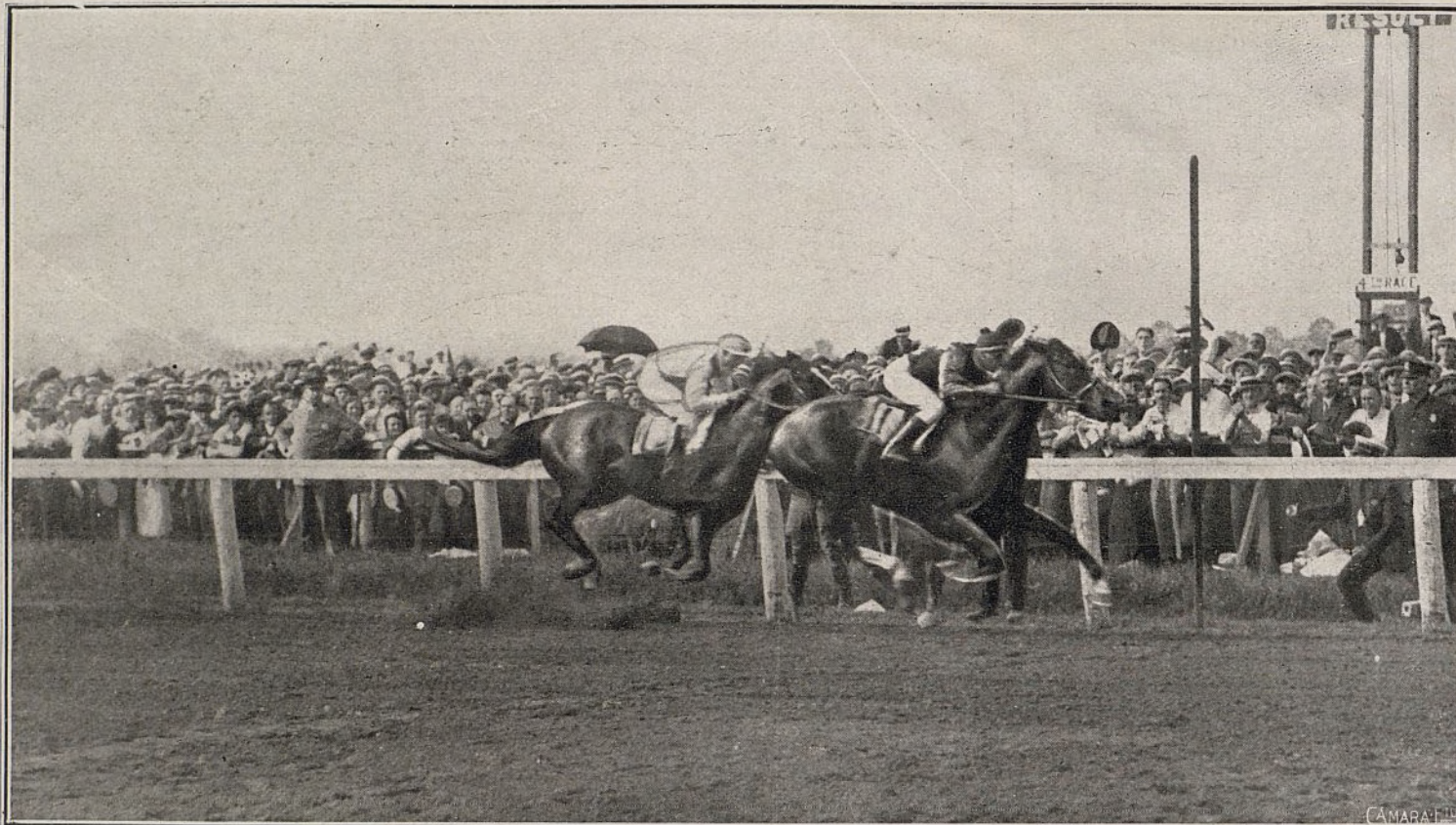
*Informaciones gráficas de
Aire Libre*



LAS GRANDES FIGURAS OLÍMPICAS DE LOS JUEGOS DE PARÍS

TRAS una brillante carrera deportiva, Marichen Wehselau, la norteamericana extraordinaria, vino á Europa para demostrar en la piscina de Tourelles, durante las grandes pruebas olímpicas, que no tenía rival en las carreras de velocidad entre las nadadoras de occidente. Sus éxitos elevando la bandera estrellada al mástil de las victorias, fueron la confirmación de uno de los valores femeninos mundiales más notables

FOT. MARÍN

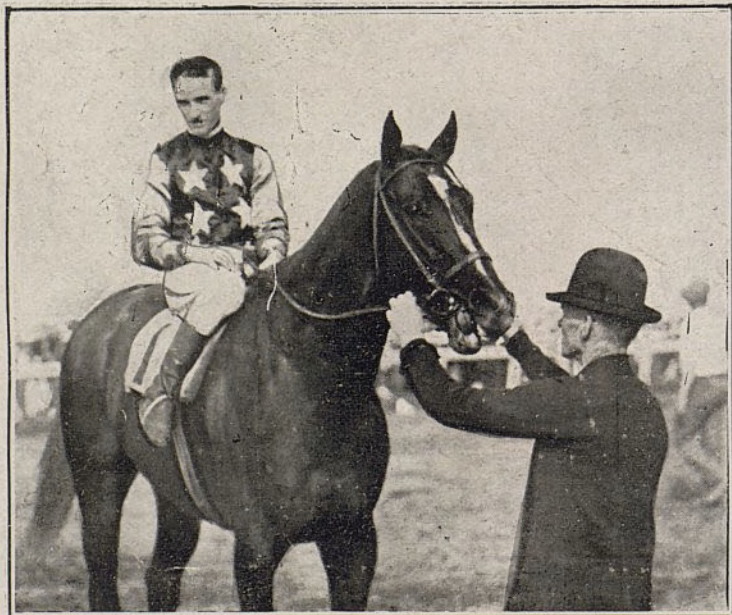


«Epinard» á la llegada de la carrera que ganó en Belmont Park

EUROPA EN AMÉRICA EL PRÍNCIPE DE GALES PRESENCIA EL TRIUNFO DE "EPINARD"

EL Heredero de la Corona de Inglaterra, en su viaje á Norteamérica, consagra gran parte de sus actividades al deporte. Sobre ser un practicante infatigable y arriesgado de las más difíciles especialidades, es un ferviente asiduo de los grandes «events». Recientemente le ha sido dable asistir, en el famoso hipódromo de Belmont Park, al primer triunfo de «Epinard», el gran «crack» francés, que, como es sabido, había hecho el desplazamiento á Norteamérica siguiendo las huellas del británico «Papyrus».

«Epinard», en sus primeras exhibiciones no tuvo éxito, sufriendo las consecuencias de la forzada aclimatación. Pero, al fin, ha recuperado su forma, consiguiendo ganar una importante carrera en Belmont Park, y provocando en el público americano el mismo entusiasmo con que siempre sonacogidos allí los triunfos de las personalidades del viejo mundo.

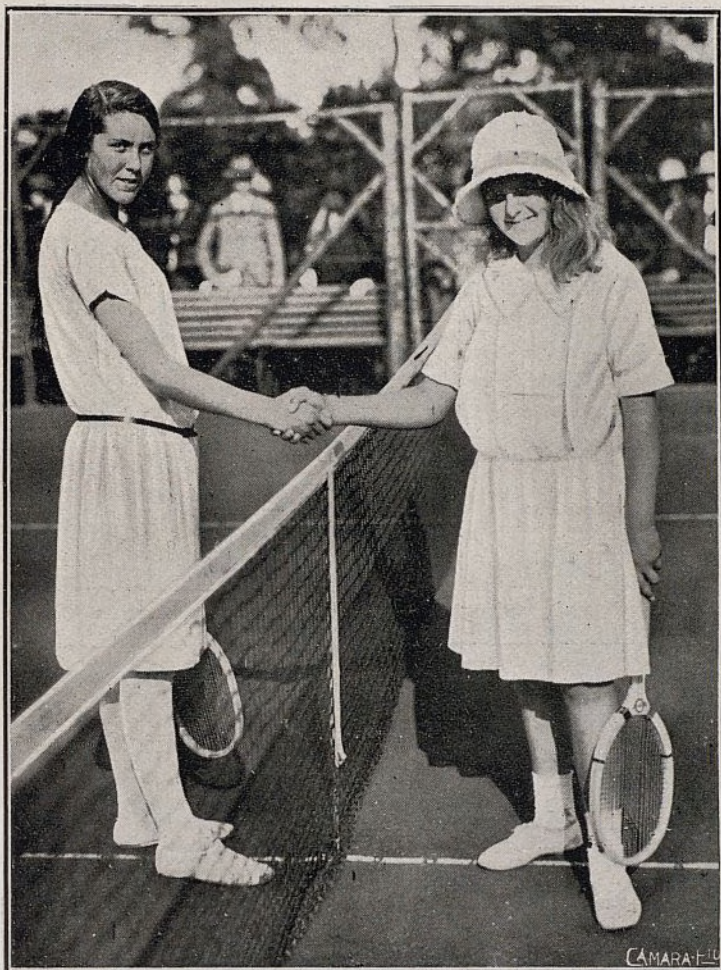


El «crack» francés después
de su triunfo.
FOIS. VIDAL

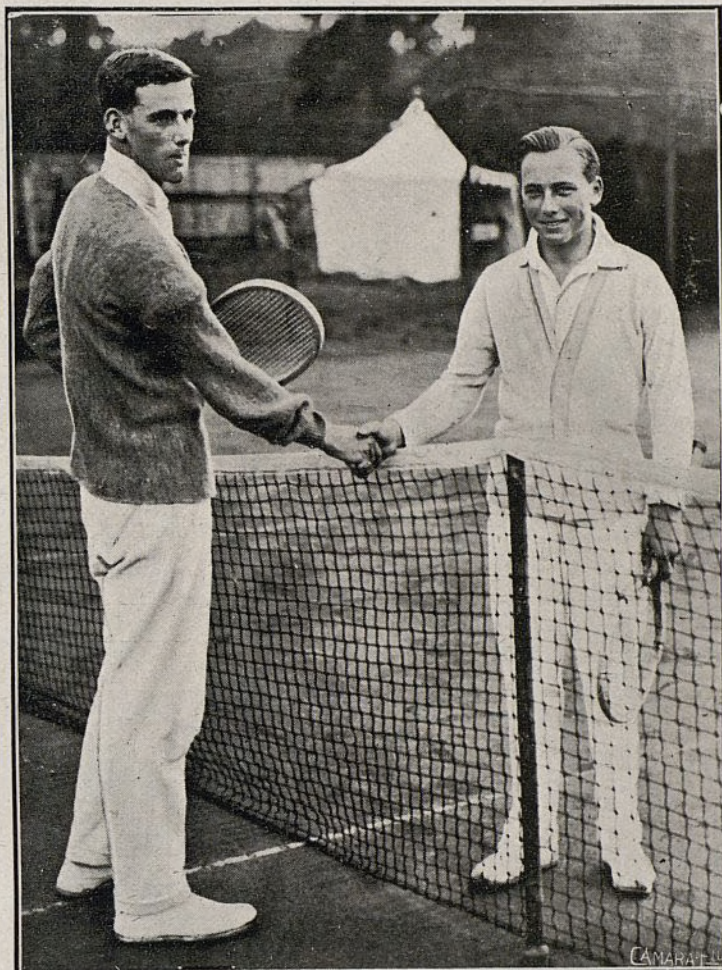
El Príncipe de Gales con-
versando con unas aris-
tocráticas damas en el
«stand»

EL "TENNIS" EN INGLATERRA

EL CAMPEONATO DE WIMBLEDON



Siempre deportivas, las dos niñas rivales se despiden al terminar la lucha



Anderson y Olliff se estrechan la mano antes de luchar por el título de campeón



La diminuta campeona, Miss Betty Nutchall, devuelve una pelota inverosímil



J. S. Olliff, el vencedor, en plena acción durante el «match» final



LA INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA BRITÁNICA DE "RUGBY", CON LOS "ALL BACKS" EN DEVONPORT

Una fase movidísima del «match» inaugural de la temporada inglesa de «rugby», durante un ataque de los «All Backs», que han logrado un gran triunfo

PRECEDIDOS de una reclame enteramente norteamericana, los futbolistas de Nueva Zelanda llegaron hace poco á Inglaterra para contender con los mejores equipos de «rugby» de la metrópoli.

La inauguración de la temporada, verdadero acontecimiento deportivo, enfrentó á los quince de Devon, con los formidables «All Backs», quienes, sin esfuerzo, se impusieron á los rivales, mostrándose en todos los aspectos muy superiores.

Los «rugbymen» de Nueva Zelanda son ante todo hombres que responden al tipo atlético más exigente y en el terreno del juego unen á esta condición las cualidades de destreza de los jugadores más notables. Para batir á los ingleses no han precisado emplearse á fondo, y á lo que parece será preciso que les opongan verdaderas selecciones para que estos notables futbolistas sientan la inquietud del fracaso.

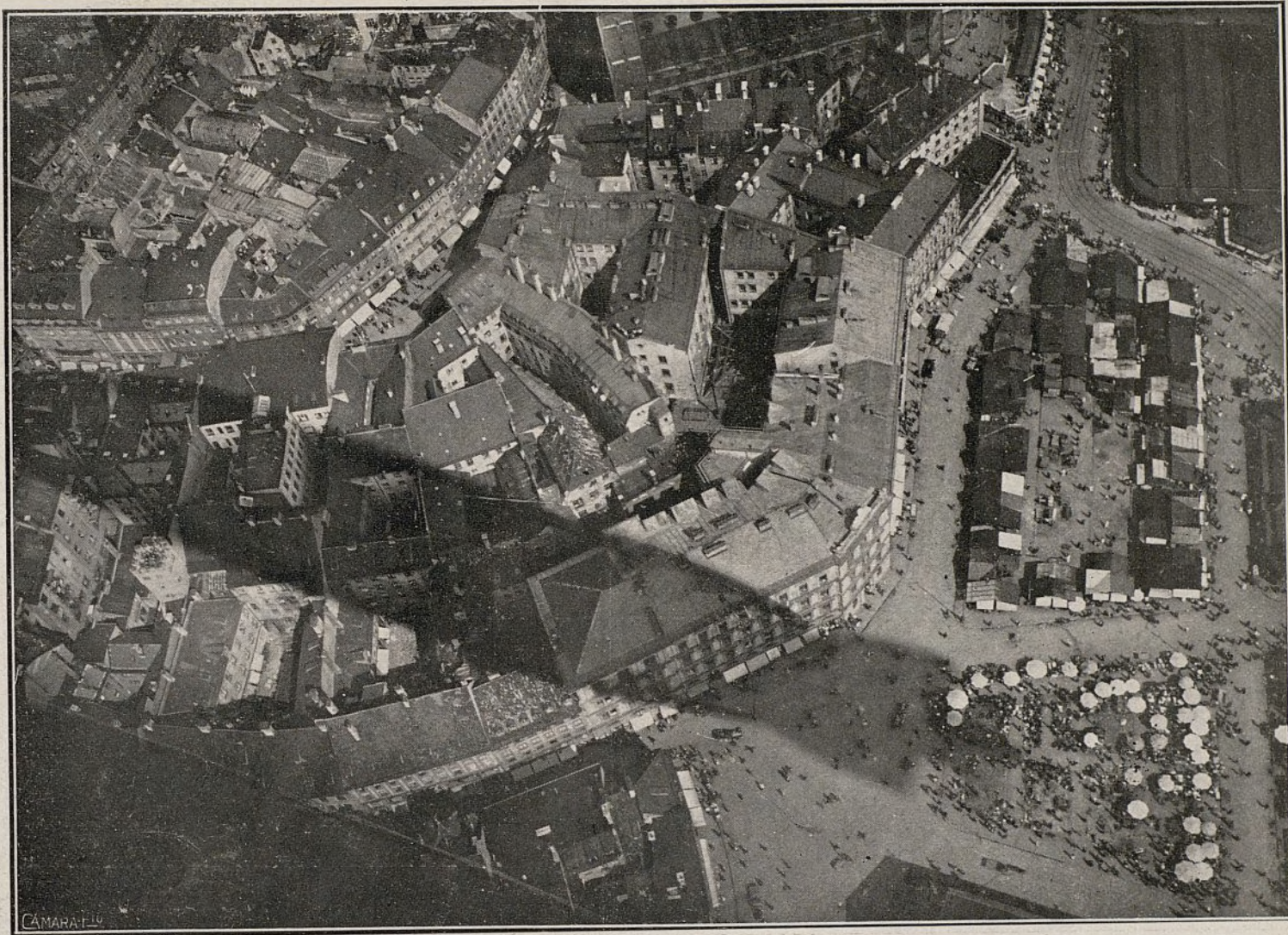


En la persecución del balón oval, los futbolistas de Nueva Zelanda muestran una entusiasta acometividad que da cuenta de sus rivales



Un aspecto general del terreno de «rugby», de Devonport, durante el partido entre los «All Backs» y el «Devon»

FOTS. VIDAL Y AGENCIA GRÁFICA



Nada tan pintoresco como esta vista de Regensburg, tomada desde el Zeppelin á su paso sobre la plaza del mercado, constituyendo el objeto de expectación de la muchedumbre

...VIAJE TRASATLÁNTICO DESDE ALEMANIA Á LOS ESTADOS UNIDOS

los cuales hay dos literas, y entre los dos camarotes, un pequeño salón comedor. La tripulación se aloja en seis compartimentos, de dos literas cada uno, y dispone de otros dos compartimentos que hacen las veces de cantinas.

Bajo la pasarela central, y en la parte más ancha del dirigible, se halla el cuarto de vigía, donde permanece el oficial de guardia. Después de este cuarto, y marchando de proa á popa, se encuentran: el puesto de telegrafía sin hilos; cuatro cámaras de pasajeros: dos á babor y dos á estribor; y, por último, la cocina eléctrica, alimentada por una dinamo accionada por el desplazamiento de aire que produce la marcha del navío. Las cámaras de pasajeros tienen luces directas, en los costados del buque, por medio de amplias ventanillas que permiten la contemplación del paisaje. En las cuatro cámaras se distribuyen veinte pasajeros, y por medio de un sistema análogo al de los vagones Pullman, los asientos se convierten en literas durante la noche. El Z-R. III posee cinco motores de 12 cilindros, cada uno de los cuales desarrolla 400 C. V.

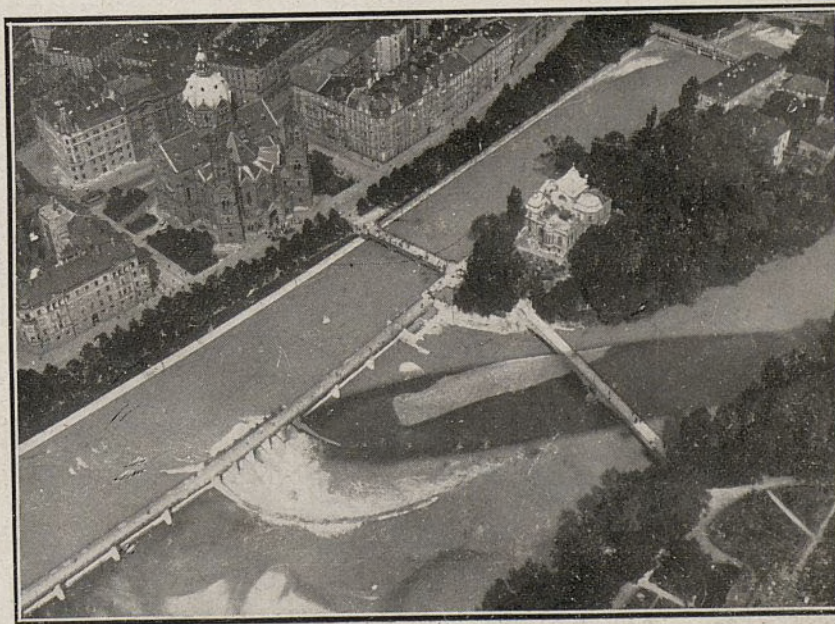
Forman al tripulación del Z-R. III veinticuatro hombres, mandados por cuatro oficiales y un capitán.

Para llevar á cabo el proyectado viaje, el Z-R. III saldrá de su cobertizo de Friedrichshafen, tomará rumbo hacia las costas meridionales de Inglaterra y de Irlanda, y desde allí pondrá proa á la costa norteamericana, por Terranova y Lakehurst. La ruta será de 4.350 millas, y con viento favorable, la travesía no durará más de cuarenta ó cincuenta horas. Con viento contrario, y en el peor de los casos, se prevé un máximo de cien horas para dar término al viaje. El Z-R. III hará esta primera travesía

mandado por el piloto alemán Herr Eckener, autor de los planos de construcción del dirigible.

Dispuesto á partir desde el 10 de Septiembre, el Z-R. III emprenderá su raid sensacional así que el tiempo se presente favorable, y tal vez el viaje se haya efectuado ya cuando estas líneas se publiquen.

París, 1924.



Saliendo de Regensburg, el Z-R. III cruza el Danubio. (Nótese la silueta del dirigible proyectada sobre el río)



Cinco meses y ocho días después de su salida, los pilotos norteamericanos, a bordo del «New Orleans» y el «Chicago», llegan a Indian Harbor, en Labrador, bajo la mirada expectante de los navíos de la escuadra.



Los aparatos de los «pájaros» que dieron la vuelta al mundo, reposando a su llegada a la tierra norteamericana, mientras unos millares de espectadores les rinden el homenaje de su entusiasta admiración.



Al desembarcar el teniente Lowell Smith, jefe de la expedición aeronáutica, es saludado por el almirante de la Escuadra, general Magruder.

LOS PILOTOS DE NORTEAMÉRICA, A SU LLEGADA AL NUEVO CONTINENTE, DESPUÉS DE DAR LA VUELTA AL MUNDO EN CINCO MESES

HAN terminado su hazaña los pilotos norteamericanos. La empresa, que parecía un imposible, ha concluido felizmente tras de vencer todos los obstáculos imaginables durante cinco meses y ocho días.

Podrá la obra extraordinaria de esos hombres audaces no ser de un resultado práctico inmediato, pero es innegable que este primer esfuerzo ha demostrado que «el más pesado que el aire» es capaz de dar cima a los viajes más difíciles por las rutas rodeadas de los peligros más extraordinarios.

Con temperaturas extremas, con temporales que sobre el mar no sufrirían las naves de mejores condiciones marítimas, estos pilotos han dado en torno al mundo una prueba de la eficacia de la aviación, cuyas líneas regulares sobre los grandes Océanos dejará de ser una



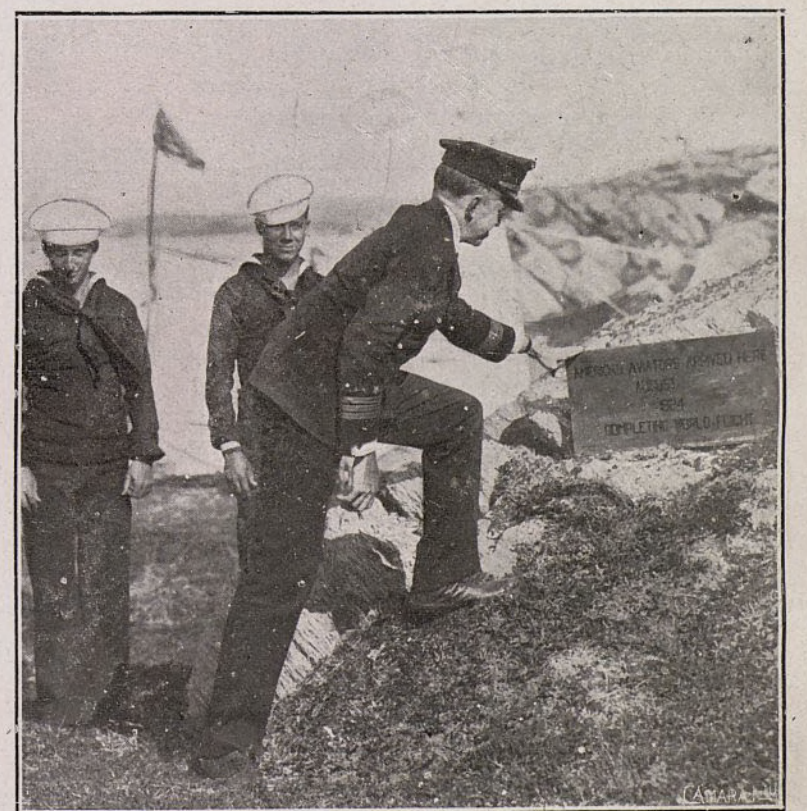
El senador Adsworth dando la bienvenida a los aviadores en nombre del Gobierno, después de aterrizar en el campo de Mincola.

quimera antes de no mucho tiempo.

Tras de los homenajes que a su paso por todas las grandes ciudades les tributaron de oriente a occidente las personalidades de todo el globo, la Gran República les ha rendido la adhesión ferviente de un entusiasmo unánime, algunos de cuyos detalles nuestros lectores podrán juzgar por las fotografías de esta plana.

Una de ellas demuestra hasta qué punto se considera trascendental el empeño cumplido: allí mismo donde pusieron su planta los pilotos-héroes, el Gobierno de los Estados Unidos ha colocado una sencilla lápida que dice: «Los aviadores americanos llegaron aquí en Agosto de 1924, terminando su vuelo alrededor del mundo».

Es bastante y justa esta elocuencia sobria.



Un oficial americano colocando una piedra conmemorativa en el lugar donde desembarcaron los aviadores de los Estados Unidos después de dar la vuelta al mundo.



Deportismo

internacional



LOS NUEVOS «RECORDS»

PARA qué?...—respondía Nurmi en París á los informadores que le preguntaban si pensaba establecer nuevos *records*, y añadía:—Si no me obligan á ello mis adversarios eventuales, no intentaré batir los *records* existentes...

Sin duda, en estas últimas semanas, la ambición ha espolcado al «fenómeno» finlandés que durante las pruebas disputadas en Colombes supo vencer sin producir su *máximum* de esfuerzo.

¿Se reservaba Nurmi para empresas de más importancia que la conquista de los títulos olímpicos?... ¿Nos preparaba ya entonces las actuales sorpresas ocultando sus proyectos bajo aquel—¿para qué?—retornelo de indiferencia?... Con el herético superatleta ¿quién puede saber á qué atenerse?

El caso es que en estos días, y en una carrera de diez kilómetros celebrada en Kuopio, el finlandés, corriendo sobre la tierra natal, ha echado abajo cinco antiguos *records* y ha establecido por su cuenta otros tantos nuevos.

Estas últimas hazañas de Nurmi son las siguientes:

Cuatro millas en 19 m. 18 s. 7/10 (antiguo *record* de Shrubb en 19 m. 23 s. 4/10).

Cinco millas en 24 m. 18 s. 2/5 (antiguo *record* de Shrubb en 24 m. 33 s. 4/10).

Seis millas en 29 m. 7 s. 4/5 (antiguo *record* de Nurmi en 29 m. 41 s. 4/10).

PAAVO

NURMI



Heien Wills, ganadora de los campeonatos de América de 1923 y de 1924, y del Campeonato Olímpico de 1924

¿CUÁL ES LA MEJOR TENNIS-WOMAN DEL MUNDO?

... Para los franceses, Susana Lenglen ó Mlle. Vlasto; para los ingleses, miss Mac Kane ó miss Ryan; para los norteamericanos, miss Wills ó mistres Mallory.

Mas para las gentes que sólo atienden á los resultados obtenidos, la cosa está clara: fué la mejor *tennis-woman* del mun-



Miss Mac-Kane, ganadora del campeonato de Wimbledon de 1924 y único adversario posible de Miss Wills

Mlle. Lenglen



Mlle. Vlasto, la nueva «tennis-woman» francesa, de 15 años, que se reveló en Colombes como sucesora de la Lenglen

Mrs. Mallory

FUTBOL LEVANTINO EL VALENCIA F. C. Y EL GIMNÁSTICO BENDICEN SUS BANDERAS RESPECTIVAS CON UN CEREMONIAL SOLEMNE

Al iniciarse la temporada, los dos clubs levantinos que sostienen la rivalidad más fuerte, el Valencia y el Gimnástico, se han preocupado de bendecir sus respectivas insignias.

Los valencianistas, tras del ceremonial religioso, pasearon triunfalmente su enseña por las más importantes calles, seguidos de una imponente multitud. Por su parte, los gimnásticos, que dieron su fiesta en el mismo terreno de juego, se vieron también asistidos de un público numerosísimo, entre el que se contaban casi todos sus partidarios.

Por la tarde, los del Valencia contendieron con el once del Júpiter, de la ciudad condal, y su actuación victoriosa fué la confirmación de la forma espléndida en que se hallan al comienzo de la temporada, durante la que aspiran á renovar los lauros del triunfo por el campeonato.



Después de la solemne bendición de la bandera del Valencia, la insignia de los futbolistas es paseada procesionalmente por las calles de la ciudad



Rino, el delantero del Valencia, en un ataque á la puerta del Júpiter, de Barcelona, durante el partido del domingo último



En el campo del Stadium, también con gran ceremonial, se procedió á la bendición de la bandera del Gimnástico



Los padrinos de la bandera del Gimnástico después de la fiesta celebrada en el campo del Turia FOTS. VIDAL Y DESFILIS



Un delantero donostiarra chuta, apesar de la fuerte entrada del jugador austriaco



El guardameta recoge el balón, acosado por los delanteros contrarios

LA EXCURSIÓN DE LA «REAL», DE SAN SEBASTIÁN, POR LA EUROPA CENTRAL LA REHABILITACIÓN DEL FUTBOL ESPAÑOL

Los dos encuentros efectuados por el equipo donostiarra en Viena, nos han desquitado de la penosísima impresión causada por el descalabro del «Deutscher F. C.»

Contra el «Furet», segundo en el campeonato austriaco, los realistas pierden por uno á cero. Pero es de justicia consignar la unanimidad con que la prensa vienesa encomia la labor de los españoles, atribuyendo solo á la mala suerte ese resultado adverso, pues los del «Furet» estuvieron totalmente dominados la hora y media del encuentro.

Al día siguiente, frente al «Amateure», campeón de Austria, se cubren de gloria jugando un primer tiempo prodigioso. Todas las líneas actuaron á la perfección, destacándose sin embargo los cinco



Equipo de la «Real Sociedad», de San Sebastián, que ha jugado recientemente en Viena

delanteros, con sus rapidísimas combinaciones y fuertes *shoots*, que dieron por resultado el que la «Real» llegara al descanso, con tres *goals* á su favor por cero.

En el segundo tiempo, el cansancio de los partidos efectuados por los españoles, les hizo aminorar la rapidez de su juego, y el «Amateure» por mediación de Schaeffer, el antiguo jugador del «M. T. K.», consigue apuntarse dos tantos.

Finalizando los realistas, con esta victoria por 3 á 2, su *tournee* por la Europa Central. Ha contrastado frente á la lentitud y tecnicismo de los equipos austriacos y checos, la improvisación del juego español y la rapidez extraordinaria que imprimen á todas sus jugadas.



El «Furet F. C.», segundo del campeonato austriaco, vencedor por 1 á 0 del «once» donostiarra



Los jugadores del «Viena Amateurs», derrotados por la «Real», de San Sebastián

VUELO A VELA EL CONCURSO ALEMÁN EN LOS MONTES DE LA RHÖN



El «Margarette», en pleno vuelo

El «meeting» de vuelo á vela de la Rhön va adquiriendo ya los honores de clásico. El fué de las primeras organizaciones que se llevaron á cabo cuando el problema del vuelo sin motor empezó á plantearse en los círculos aviatorios. Y el concurso de la Rhön año tras año viene marcando los progresos que en la modernísima modalidad aeronáutica se señalan.

Toda la tenacidad germánica está puesta á contribución en este «meeting», al que todos—pilotos, ingenieros, constructores—van «á trabajar». Es un «meeting» extraordinariamente deportivo; pero, al mismo tiempo, de un carácter de sacrificio, de afán de investigación, que forzosamente ha de conducir á los mejores resultados. En el valle de la Rhön se alza un campamento de tiendas de campaña y de barracas, que sirve de albergue á los concurrentes y sus ayudantes durante todo el período del concurso. Hay cocina única, y á toque de corneta, ingenieros, pilotos y ayudantes, forman en la cola esperando que se les despache el «rancho».

Este año se han hecho pruebas con otros aparatos además de los estrictamente sin motor. En nuestro último número publicábamos fotografías de algunos aparatos con motor auxiliar que han acudido á este concurso.



Wolfram Hirt, abordo del «Diablo Rojo»

Los planeadores propiamente dichos, han visto dificultados sus ensayos por un tiempo infame; sin embargo, los constructores y los ingenieros se muestran satisfechos, porque saben que cada ensayo representa un progreso, el «grano de arena» que cada piloto ó cada alumno lleva á la obra de la resolución del problema del vuelo sin motor, en la que Alemania tiene una contribución extraordinaria.

Durante las pruebas de la Rhön, el piloto Fuchs, en su aparato plano «Margarette», ha batido el record del mundo de vuelo sin motor, con pasajero, permaneciendo en el aire dieciocho minutos.

Creemos oportuno incluir en esta información de «vuelo á vela» la fotografía del teniente Choret, que ha batido recientemente todos los records de permanencia en el aire.

A.

El teniente Choret, que ha batido recientemente los records del mundo de vuelo á vela



El piloto Fuchs, que con su plano «Margarette» batió el record del mundo de vuelo sin motor, con pasajero



Del concurso de la Rhön: Peter Riedel, dieciocho años, el «Benjamin» de los concurrentes

FOTS. AGENCIA GRÁFICA. VIDAL Y CONSORTIUM

EL "MEETING" DE BOULOGNE-SUR-MER.
LAS REUNIONES DE BROOKLANDS

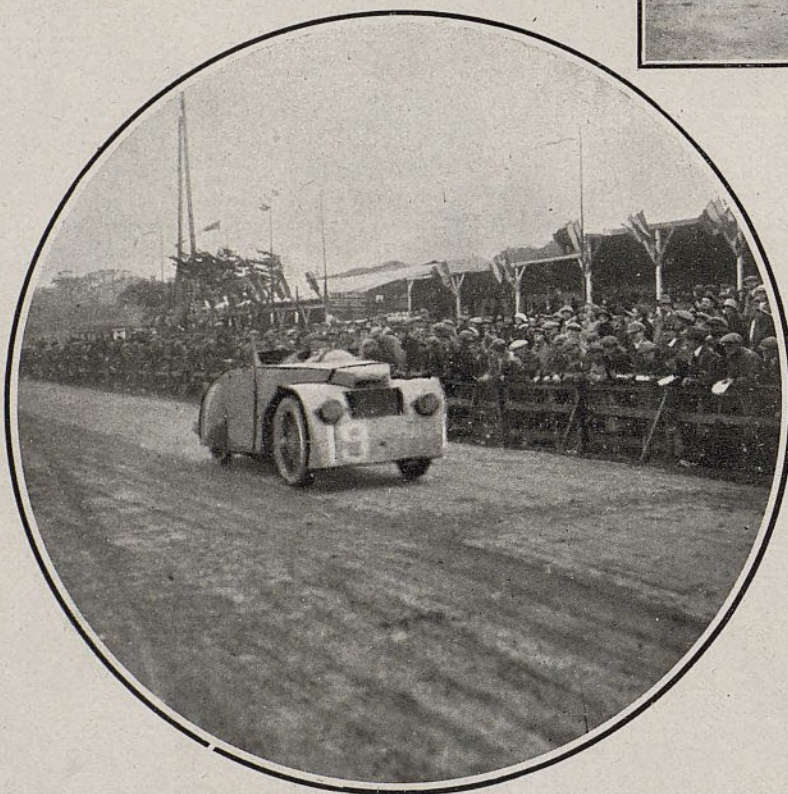
LA ACTIVIDAD AUTOMOVILISTA EN EUROPA

EL tradicional *meeting* automovilista de Boulogne-sur-Mer, que no es un número de festejos de playa, sino una de las manifestaciones más importantes del automovilismo europeo, se ha visto perseguido este año por un tiempo infernal.

Las pruebas de velocidad (tres kilómetros lisos, un kilómetro en rampa, salida, parada y 500 metros en cuesta), abiertas á toda clase de vehículos, desde los velomotores de 175 c. c. de cilindrada hasta los co-



De la Copa Georges Boillot.—Senechal, segundo clasificado, en el viraje de San Martín



De la Copa Georges Boillot.—La llegada del vencedor Leonard

ches de carrera de más de cinco litros, han inaugurado el *meeting*. De esta clase de pruebas se adjudicó los *records* J. H. P. Thomas, que empleó 52 segundos $\frac{3}{5}$ para los tres kilómetros, 29 s. $\frac{2}{5}$ para el kilómetro y 21 s. $\frac{1}{5}$ para los 500 metros en cuesta.

Sobre el circuito de Boulogne se disputó el Gran Premio de Cyclecars y Voiturettes, en doce vueltas, 448,500 kilómetros, que, después de accidentada lucha, vió la victoria de Marshall.

La Copa Georges Boillot constituye la gran carrera, el verdadero premio de velocidad del *meeting*. Se corría por cuarta vez. Se establecía un *handicap* con arreglo á las categorías. La distancia era 14 vueltas (523,250 kilómetros). El viento, la lluvia, la niebla se confabularon para estropear la magnífica prueba. No obstante ello, los concurrentes hicieron gala de una resistencia y de un valor magníficos, afrontando todas las intemperies. Resultó vencedor Leonard, cuyo tiempo efectivo fué de 5 horas 13 minutos 51 segundos, lo que supone una velocidad media de 100 kilómetros por hora. Le siguieron Senechal, Chandon de Brialles, Pisart Lagache, Matthys, Desprez y Maurice Benoist, únicos clasificados.

La pista de Brooklands reanudó su funcionamiento con la más febril actividad. Diariamente, el ronquido de los motores se deja sentir en el famoso autódromo británico, y los monstruos de la velocidad hollan su cemento, bien sea con ocasión de los ensayos particulares ó de las reuniones automovilísticas ó motociclistas que con la mayor frecuencia se organizan. Una de las pruebas más interesantes de su calendario ha sido, sin duda, el Gold Vase de Brooklands, á que se refieren las fotografías que acompañan esta información.

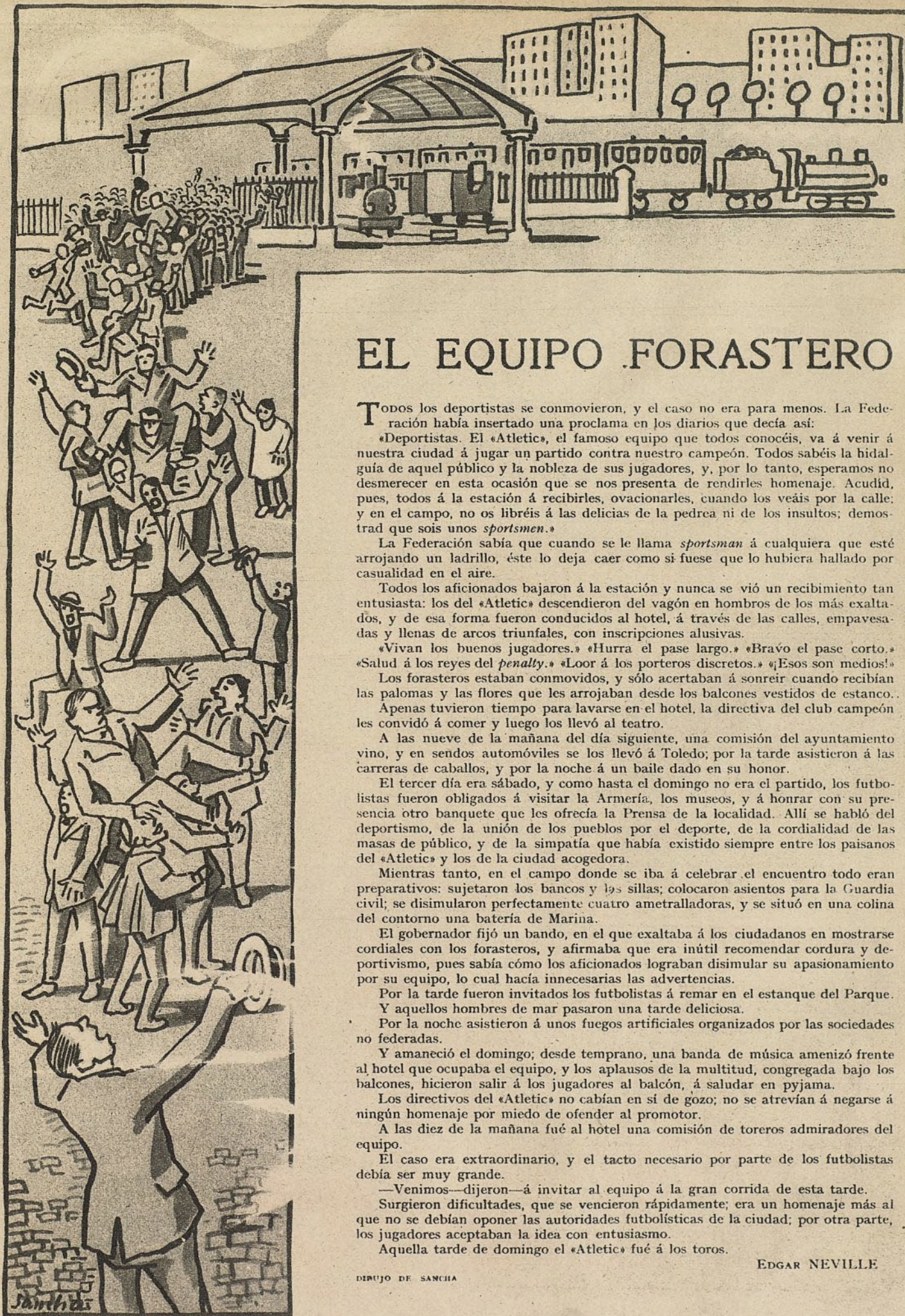


Los participantes del Gold Vase de Brooklands, antes del «despejo»

FOTS. CONSORTIUM DE LA PRESSE Y VIDAL



En BROOKLANDS.—Preparados para la salida



EL EQUIPO FORASTERO

Todos los deportistas se conmovieron, y el caso no era para menos. La Federación había insertado una proclama en los diarios que decía así:

«Deportistas. El «Atletic», el famoso equipo que todos conocéis, va á venir á nuestra ciudad á jugar un partido contra nuestro campeón. Todos sabéis la hidalguía de aquel público y la nobleza de sus jugadores, y, por lo tanto, esperamos no desmerecer en esta ocasión que se nos presenta de rendirles homenaje. Acudid, pues, todos á la estación á recibirles, ovacionarles, cuando los veáis por la calle; y en el campo, no os libréis á las delicias de la pedrea ni de los insultos; demostrad que sois unos *sportsmen*.»

La Federación sabía que cuando se le llama *sportsman* á cualquiera que esté arrojando un ladrillo, éste lo deja caer como si fuese que lo hubiera hallado por casualidad en el aire.

Todos los aficionados bajaron á la estación y nunca se vió un recibimiento tan entusiasta: los del «Atletic» descendieron del vagón en hombros de los más exaltados, y de esa forma fueron conducidos al hotel, á través de las calles, empavesadas y llenas de arcos triunfales, con inscripciones alusivas.

«Vivan los buenos jugadores.» «Hurra el pase largo.» «Bravo el pase corto.» «Salud á los reyes del *penalty*.» «Llor á los porteros discretos.» «¡Eso son medios!»

Los forasteros estaban conmovidos, y sólo acertaban á sonreír cuando recibían las palomas y las flores que les arrojaban desde los balcones vestidos de estanco.

Apenas tuvieron tiempo para lavarse en el hotel, la directiva del club campeón les convidó á comer y luego los llevó al teatro.

A las nueve de la mañana del día siguiente, una comisión del ayuntamiento vino, y en sendos automóviles se los llevó á Toledo; por la tarde asistieron á las carreras de caballos, y por la noche á un baile dado en su honor.

El tercer día era sábado, y como hasta el domingo no era el partido, los futbolistas fueron obligados á visitar la Armería, los museos, y á honrar con su presencia otro banquete que les ofrecía la Prensa de la localidad. Allí se habló del deportismo, de la unión de los pueblos por el deporte, de la cordialidad de las masas de público, y de la simpatía que había existido siempre entre los paisanos del «Atletic» y los de la ciudad acogedora.

Mientras tanto, en el campo donde se iba á celebrar el encuentro todo eran preparativos: sujetaron los bancos y las sillas; colocaron asientos para la Guardia civil; se disimularon perfectamente cuatro ametralladoras, y se situó en una colina del contorno una batería de Marina.

El gobernador fijó un bando, en el que exaltaba á los ciudadanos en mostrarse cordiales con los forasteros, y afirmaba que era inútil recomendar cordura y deportivismo, pues sabía cómo los aficionados lograban disimular su apasionamiento por su equipo, lo cual hacía innecesarias las advertencias.

Por la tarde fueron invitados los futbolistas á remar en el estanque del Parque. Y aquellos hombres de mar pasaron una tarde deliciosa.

Por la noche asistieron á unos fuegos artificiales organizados por las sociedades no federadas.

Y amaneció el domingo; desde temprano, una banda de música amenizó frente al hotel que ocupaba el equipo, y los aplausos de la multitud, congregada bajo los balcones, hicieron salir á los jugadores al balcón, á saludar en pyjama.

Los directivos del «Atletic» no cabían en sí de gozo; no se atrevían á negarse á ningún homenaje por miedo de ofender al promotor.

A las diez de la mañana fué al hotel una comisión de toreros admiradores del equipo.

El caso era extraordinario, y el tacto necesario por parte de los futbolistas debía ser muy grande.

—Venimos—dijeron—á invitar al equipo á la gran corrida de esta tarde.

Surgieron dificultades, que se vencieron rápidamente; era un homenaje más al que no se debían oponer las autoridades futbolísticas de la ciudad; por otra parte, los jugadores aceptaban la idea con entusiasmo.

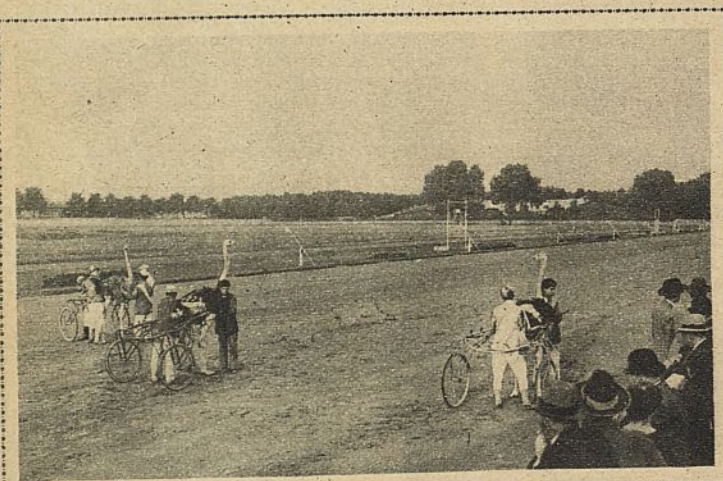
Aquella tarde de domingo el «Atletic» fué á los toros.

EDGAR NEVILLE

DIBUJO DE SANCHIA



En plena carrera



Preparándose para la salida

RAREZAS DEL DEPORTE

CARRERAS DE AVESTRUCE

El ingenio humano tiene la sed insaciable de Tántalo cuando de buscar remedio al tedio de la vida se trata. Para nada, ni aun para la más materialista y práctica conveniencia, se aguza la actividad del hombre como para proporcionarse una nueva modalidad de distracción...

El turf ha sido y es un espectáculo lleno de emoción y de interés que congrega á las más selectas multitudes en los hipódromos.

Pero ya no bastaba, por lo visto, el espectáculo de los «pura sangre» de las más famosas cuadras en las pistas.

Y en Berlín se ha organizado un originalísimo concurso de velocidad, en el que, en lugar de caballos, correrán avestruces... El avestruz, el más veloz de los animales, tanto que su marcha en un trayecto limitado iguala y aun supera á los más raudos automóviles, ha sido preparado para las carreras por expertos domesticadores...

La gigantesca ave se convierte en animal de tiro; leves armazones de carricoches son enganchados á ella, y sobre los sillines, los conductores, que no nos atrevemos á llamar *jockeys*, irán llevando las bridas.

Esta originalísima carrera, cuyos entrenamientos han dado feliz éxito, constituye hoy el clou de la expectación deportiva en la capital alemana, que experimenta el orgullo de ser la pista donde se «lanzará» al mundo esta nueva rareza del deportismo.



El vencedor en las pruebas de entrenamiento, al ser retirado á su albergue
FOTS. AGENCIA GRAFICA Y VIDAL



Liddel, campeón olímpico de los 400 metros, al llegar a la meta

MÁS SOBRE EL FUTBOL

EN la última Asamblea nacional de federaciones futbolísticas, se convino en dejar sobre la mesa el viejo y feo asunto del profesionalismo, con la fórmula de que una Comisión de tres Federaciones, la Vizcaína, Centro y Catalana, redactasen una ponencia sobre el problema.

Según impresiones recogidas, la Vizcaína no muestra mucho interés en su trabajo, por no afectarla directamente el asunto; la Centro, en sus componentes, parece presenta divergencias substanciales; y, según todos los auspicios, es la Catalana la única que tiene un estudio ultimado y concreto, conforme a inspiraciones del «Barcelona F. C.».

Ante el carácter decisivo que ha de tener la Asamblea próxima, si por vez primera hay formalidad en futbol y se define sobre el problema, creemos hacer un beneficio al deporte y al futbol, insistiendo sobre la fórmula propuesta por nosotros en AIRE LIBRE y combatiendo la combinación que se avercina.

Técnicos, deportistas y periodistas nos hemos confundido al enjuiciar los términos del profesionalismo, y por la parte que nos toca, no rehuimos la que buenamente pueda cabernos.

Unos y otros nos hemos pasado el tiempo combatiendo al profesionalismo en donde existe en segundo plano, y por retruque, ó sea en los jugadores.

Y éstos, como decíamos en número anterior, son los menos profesionales, y, hasta si se nos apura, los que apenas les cabe el «honor y el provecho de ser profesionales»; siendo de dudar haya *amateurs* jóvenes y solteros y en la edad de correr «los juergazos», que tengan la fuerza de voluntad bastante para negarse á coger un billete de mil pesetas, si con nocturnidad, premeditación y alevosía se lo ponen en las manos, como también nos parece dudoso que un *amateur* oficinista ú obrero rechace un año ó dos de placer en Barcelona si le van á buscar con un *auto* á su puerta ofreciéndole el oro y el moro.

Esta clase de profesionales, que pasado el plazo tienen que regresar á su casa, como el clásico, á pie y sin dinero, ó recibir la limosna

UNA CONVERSACIÓN CON LIDDELL, EL SACERDOTE «SPRINTER»

COMO Lowe, como Abrahams, como Stallard, como Nichols, Liddell, el *recordman* mundial de los 400 metros lisos—la carrera más dura entre todas las de velocidad—era estudiante. Que Inglaterra, como queriendo confirmar una vez más lo de *mens sana in corpore sano*, envió á la VIII Olimpiada un lote magnífico de intelectuales-atletas.

Era Liddell, el atlético y potente Liddell, que, compartiendo sabiamente los deportes y los estudios sagrados, vencía en las lides olímpicas como triunfara poco antes en las grandes competiciones internacionales de rugby...

Cuando se divulgó la noticia de que en la persona de Liddell se juntaban aquel potente delantero del equipo de Escocia y el formidable *sprinter*, campeón del mundo, con un fervoroso pastor de la Iglesia reformada, la sonrisa escéptica y un tanto burlona de los parisienses brotó espontáneamente... «Un pastor de almas—dijeron algunos—bien poco espiritual...»

Hace pocos días, avisados oportunamente de que aquel famoso Liddell olímpico, convertido ya en el reverendo Eric Liddell, iba á pronunciar su primer sermón en París, acudimos á la pequeña iglesia escocesa de la rue Bayard, junto á los Campos Elíseos.

La capilla, atestada de público elegante. Un viejo pastor anuncia á los fieles la oración sagrada que va á empezar, y... nos parece casi un sueño ver en el púlpito vistiendo ropas talaras al campeón de ayer. Su voz, reposada y tranquila—voz de *clergyman* experimentado—sonaba con cierto dejo monótono. Ni una sola alusión al deporte; todo dedicado al espíritu, nada al cuerpo; nada en absoluto que guardase la más remota relación con sus aficiones, en las que tanta gloria conquistó...

Le escuchamos cerca de una hora. Y sólo al terminar, en un gesto que hizo al alzar al cielo sus ojos claros, nos recordó un gesto idéntico que le sorprendimos en el estadio olímpico, cuando al *finir* victorioso su terrible carrera de 400 metros, los *bagpipers*, vestidos de escarlata y verde, hicieron sonar en sus cornamusas una cadencia melancólica y plañidera que hizo recordar á Liddell las verdes praderas de su Escocia querida.

La curiosidad nos llevó á interrogarle.

—Mas—le dijimos—¿seguirá usted practicando los deportes, á pesar de su sagrado ministerio?...

—¿Por qué no?—contesta resueltamente—. Mi condición de *clergyman* no me prohíbe las prácticas de cultura física. Correré en los campeonatos atléticos de Escocia y del Reino Unido, y jugaré asimismo en cuantos *matches* me seleccione la Federación Escocesa de rugby.

—¿Es cierto—pedimos—lo que se dijo respecto á su abstención en las pruebas olímpicas, si éstas se celebraban en día festivo?...

Nuestra pregunta no inquieta á Liddell lo que creíamos. El clérigo domina al deportista por completo, toda vez que con voz grave, pero firme y resuelta, nos dice remarcando con fuerza las palabras:

—Si la final de los 400 metros, mi especialidad, se hubiera corrido en domingo, yo no sería hoy campeón olímpico ni *recordman* del mundo. Una transgresión de tal clase no la hubiera yo cometido por dos títulos más ó menos...

Proseguimos la conversación ciñéndonos al tema exclusivamente deportivo.

—¿Creía usted preolímpicamente batir ya el *record* mundial en su distancia favorita?

—No sé...—responde Liddell vacilando—; mas al ver que el suizo Imbach y el americano Ficht lo batían ya en sus series respectivas, cobré ánimos. Como vencí, no lo recuerdo; sólo puedo afirmar que un engaño de nuestro *manager* contribuyó no poco á mi victoria...

Ríe Liddell de muy buena gana y prosigue:

—Un momento antes de que nos fuese dada la salida en la final de los 400 metros, acercóse el *manager* y me dijo: «El Príncipe de Gales está en la tribuna. Acuérdate de lo que hizo Abrahams anteaer...» Con el orgullo de vencer también ante nuestro príncipe, hice lo que pude... y vencí. Solamente, que luego me di cuenta de que *our Prince of Wales* no había parecido aquella tarde por el estadio...

J. ROSELL.

París, Septiembre 1924

HÁBIL MANIOBRA DEL PROFESIONALISMO

de un beneficio al final de su vida deportiva, no es, ni puede ser, en buena ley, un profesional, sino un explotado por otros que, muy deportistas puros y muy *amateurs*, son los únicos y verdaderos profesionales.

Y aquí lo indecoroso, lo indigno, no es el sobornado en una juerga ni el pagado con un plato de lentejas, sino el que ofrece la manzana, hace de serpiente y lleva el mayor interés en el beneficio.

Así la realidad, veamos la combinación que se anuncia, y que sería inmundo llegase á prosperar:

Ha trascendido al ambiente público que la Federación Catalana piensa proponer la fórmula anfibia de los clubs *amateurs* y al propio tiempo profesionales, de modo que los clubs puedan tener equipos de las dos clases.

Claro está que se les ve la oreja á los que mueven los hilos de la fórmula; ellos comprenden que el profesionalismo, si no lo incubía la Federación, no podrá subsistir, porque los *amateurs*, recurriendo á la Internacional, les impediría tener contrincantes.

En estas condiciones, el negocio no cuajaría, y no hay, pues, otro camino que el «amateurismo» les haga nacer oficialmente, y así, llegar con el deporte, y á costa del deporte, á formar una industria y explotando deportistas.

Y lo indecoroso, lo incorrecto, lo antideportivo sería precisamente eso: ampararse bajo el pabellón del deporte para convertirlo en negocio abierto, basándose en la mixtificación.

¿Cabe mayor absurdo? Si el profesionalismo tuviera la personalidad y la fuerza que se le achaca; si fuera capaz de vida propia, ¿cree alguien que el fino y subterráneo sentido industrial que le quiere hacer surgir pediría la protección y complicidad del deporte *amateur*?

Esta fórmula viene á ser como el *inri* ya preparado contra el «amateurismo», y nadie que sea amante del concepto deportivo—todavía, y á pesar de todo, limpio y caballero, pues las manchas que parecen advertirse nada suponen en la tradición deportiva de todos los veteranos españoles—se decidirá á defenderla.

PERKUS



LA terraza del Mono Bar, establecimiento dedicado a la venta de bebidas alcohólicas y similares, que se alza en el gentil y aristocrático Puente de Vallecas.

En el centro, un ciruelo que no da fruto, pero que sirve de percha a los parroquianos. Alrededor de él, varias mesas y muchas banquetas, a las que

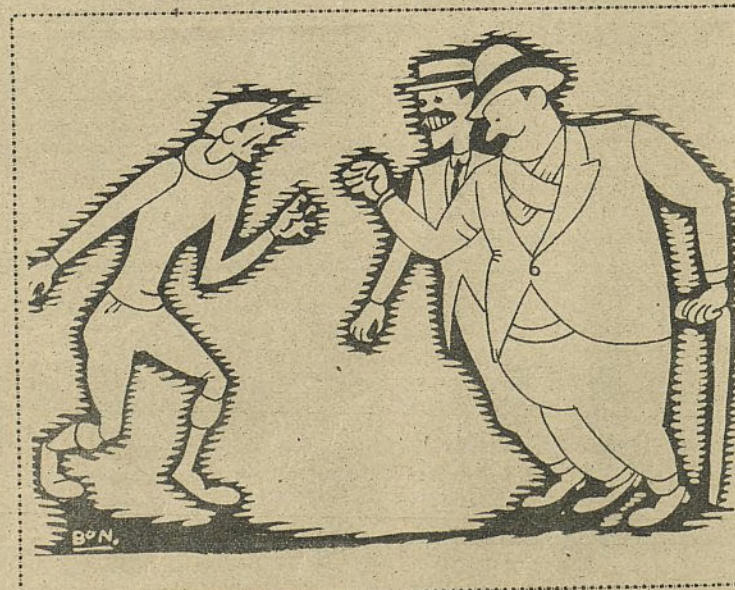


ha vuelto cojas el cruel destino. En el ciruelo, además de diez ó doce gorras, hay un cartel que dice:

LES JURO A USTEDES POR MI PADRE
QUE LAS MEJORES CERVEZAS SON LAS DE ESTA CASA

Formando un grupo abigarrado, se hallan una docena de individuos, entre los que se destacan Eleuterio, el Pinchapeces; Crispulo, el Fagina; Antón, el Refrigerante, y Silverio, el Cazallista. Toda esta tribu, que se está bebiendo las bodegas del Mono Bar, se dedica a festejar el éxito de Melanio el Hacha, que acaba de ganar la carrera ciclista VALLECAS-VILLAVICIOSA DE ODÓN Y REGRESO.

ANTÓN.—¡Viva el campeón!
 TODOS.—¡Vivaaa!
 ANTÓN.—¡Viva su venerable y reumática madre!
 TODOS.—¡Vivaaa!
 MELANIO.—Bueno; á ver si dejáis en paz á mi madre, que ella no ha ganao ninguna carrera.
 CRÍSPULO.—¡Aguanta! ¡A que ya se ha chamuscao ese?
 ANTÓN (á MELANIO).—Oye: ¿de verdaz que te has puesto mosca?
 MELANIO.—Yo no me he puesto na. Lo que acontece es que lleváis tres horas vivaquéando á mi madre, y hay cosas que le arañan á uno el cutis.
 SILVERIO.—¡El chico tié razón! És que ése se escede en el vivaqueo.
 ¡Pues ni que las madres fuesen ozjetos de regocijo!
 ANTÓN.—Tampoco son ozjetos de tocador pa que requieran la urna.
 ¡Nos ha asfaltao ahí don Teodoredo!
 SILVERIO.—Oye, tú, que si persistes en esa ruta vas á chocar con una camioneta.
 ANTÓN.—Y tú, si sigues llevándole á Melanio la corriente, te vas á encontrar con un corto circuito.
 SILVERIO (cogiendo una banqueta).—¿Has dicho?
 ANTÓN (agarrando una botella de cazalla).—¡Pronunciaste?
 ELEUTERIO (quitándole la botella).—¡Bromas con el cazalla no, que hay que digerirlo!
 CRÍSPULO.—¡Pues vaya una fogarata de genio que tenís! Por un «quitame allá esas pajuelas» reprisáis la batalla del Lespanto.
 ANTÓN.—¡Pero si es que ése me ha dicho que...!



SILVERIO.—¡Y tú me has dicho á mí...!

ELEUTERIO.—¡Que haiga paz, que hemos venido aquí á solazarnos y no á cantar ningún gori-gori!

CRÍSPULO.—¡Naturalmente!

MELANIO.—Es que tién más espuma que un Herranz.

ELEUTERIO.—¡Hale, darse la mano!

SILVERIO.—¿Me das la mano?

ANTÓN.—Pídesela á mi padre, que soy soltero.

ELEUTERIO.—¡Sin chufleo, Antón!

SILVERIO.—Te lo digo de últimas. ¿Me das la mano?

ANTÓN.—¿La mano? ¡Como si quieres dos resmas! ¡Ahí va! (ANTÓN y SILVERIO se dan las manos.)

CRÍSPULO.—Y aquí no ha pasao ná. ¡A ver, chico, otra ronda!

EL CHICO DEL BAR.—Va por la radio. (*Entra y sale á escape con la nueva ronda.*)

CRÍSPULO.—¡Yo convido!

SILVERIO.—Bueno, e-tá usted más rumboso que la Chelito.

CRÍSPULO.—¡Porque se puede!

SILVERIO.—¿Tiene usted pasta en grande, eh?

CRÍSPULO.—Digo que porque se puede suponer que no la quiero pagar.

SILVERIO.—¡Ah, vamos!

EL CHICO DEL BAR.—Aquí está la ronda. (*Deja la bandeja sobre la mesa.*)

ELEUTERIO (*al chico*).—Oye tú, triciclo: ¿pero esto tan pequeño son medios chicos?

EL CHICO DEL BAR.—Sí, señor, señor Eleuterio.

ELEUTERIO.—Pues serán medios chicos con raquitismo, porque si no, no me explico su brevedad.

EL CHICO DEL BAR.—A ver si cree usted que los chicos que servimos en esta casa juegan al futbol...

ELEUTERIO.—Hombre, no pido que sean tan hercúleos; pero, por lo menos, podíais afiliarlos á la Gota de Leche, que siempre es nutritivo.

CRÍSPULO.—Bueno, compañeros... (*Elevando su vaso.*) ¡Brindo por Melanio, por nuestro campeón, que...

SILVERIO.—¡Chits, chits! ¡Silencio!

ANTÓN.—¡Que va á hablar el señor Crispulo!

SILVERIO.—¡A callar! (*Todos callan.*)

CRÍSPULO.—¡Compañeros! Con emoción y un poco de torticolis en la muñeca, porque llevo así media hora, levanto mi medio chico en honor del chico que estamos festejando.

VOCES.—¡Bravooo! ¡Bien!

UNA VOZ DESCONOCIDA.—¡Que le frían una boína!

CRÍSPULO.—No quiero contestar á la burra que ha berreao eso, porque soy una persona educá; pero que sepa de antemano que yo tengo algunas dudas sobre su partida de nacimiento, y no es por ofender.

VOCES.—¡Bien! ¡Mucho! ¡Que siga el señor Crispulo!

CRÍSPULO.—Decía con cierta elegancia que levanto mi chico por Melanio el *Hacha*, reciente campeón en la carrera ciclista Vallecás-Villaviciosa de Odón y regreso. Pues bien: ahora levanto mi chico...

LA VOZ DE ANTES.—¿Y cuándo le acuestas?

CRÍSPULO (*sin hacer caso*).—Ahora levanto mi chico por la gloria del deporte en el Puente de Vallecás, que ya ha dao un hijo de lo más glorioso y nocuteante: el púgile Ruiz. Melanio ha luchao con cuarenta y cinco competidores, y ¡cómo habrá sacudío á los pedales!, que ha llegao tres horas antes que sus compañeros de sillín...

LA VOZ DE ANTES.—¡Anda! ¡Porque se ha agarrao á un auto que pasaba!

CRÍSPULO.—¡Mi madre! ¿Dónde está ése, que lo mecho?

ELEUTERIO.—No te pierdas, Crispulo, que es un competidor de Melanio.

CRÍSPULO.—Ya decía yo que estaba más incisivo que un diente. ¡Compañeros! ¡Ahí tenéis á Melanio, que pronto será una gloria mundial del ciclismo. Y yo espero que en la próxima prueba, pa él el *tour de France* va á ser una gárgara con rosolí.

VOCES.—¡Mucho! ¡Viva Melanio! ¡Viva donde viva!

CRÍSPULO.—Abrazémosle. ¡Abrazarle, pero abrazarle sin quitarle ná de los bolsillos, según es costumbre!

VOCES.—¡Sí, sí, eso! (*Todos rodean á MELANIO, y le abrazan de tal manera que lo dejan hecho una espatula.*)

CRÍSPULO.—¡Eh! ¡No sus entusiasms, que lo estáis breando!

VOCES.—¡Viva el campeoón! (*Nuevos abrazos convulsivos.*) ¡Viva!

CRÍSPULO.—¡Dejarle ya, que lo magulláis!

VOCES (*sin dejar de achucharle*).—¡Vivaaa!

MELANIO (*zafándose de los admiradores*).—¡Bueno, menos cordialidad, y el que me lo haya quitao, que me dé el duro que llevaba en el chaleco!

SILVERIO.—¡Pero si tú no has tenido un duro en tu vida!

MELANIO.—¿Cómo que no, si era de Amadeo?

ANTÓN.—¡Como si fuera de Ceferino! ¿A nosotros qué nos cuentas?

MELANIO.—¡Venga el duro he dicho, so estafadores, pues vaya una forma de celebrar el triunfo!

CRÍSPULO.—¡Que le deis el duro!!! ¡Maldita sea! ¡Así no hay manera de popularizar los deportes!!

TELÓN

ENRIQUE JARDIEL PONCELA

DIBUJOS DE BON



FÍJESE USTED BIEN
EN ESTA PORTADA DE

La Novela Semanal

PORQUE EL PRÓXIMO SÁBADO
LA VERÁ USTED EN TODOS
LOS PUESTOS DE PERIÓDICOS
DE ESPAÑA Y PORQUE
ES LA DE UNA OBRA DE

E. RAMÍREZ ÁNGEL

RAMÍREZ ÁNGEL es uno de los escritores favoritos del público español é hispanoamericano. En plena madurez de su talento, el **Premio Mariano de Cavia** le ha destacado una vez más á la predilección de los lectores inteligentes. Pero ya antes su novela «La Tirana» era premiada en un gran concurso literario, y su novela «Capucita López» era recompensada en otro famoso de «Blanco y Negro»

En RAMÍREZ ÁNGEL hay siempre la seguridad de hallar obras plenas de ironía, de ternura, de sentimiento y de piedad para las miserias humanas. Es el novelista incomparable de las aventuras sencillas y las pasiones hondas

NO OLVIDE USTED QUE

La Novela Semanal

PUBLICA EL PRÓXIMO SÁBADO
LA ENCANTADORA NARRACIÓN

ANDA QUE TE ANDA

ORIGINAL DEL ADMIRABLE NOVELISTA

E. RAMÍREZ ÁNGEL

30 céntimos ejemplar

TEMAS DE ACTUALIDAD EL PROFESIONALISMO EN EL FUTBOL

Todos los aficionados á los deportes, muy especialmente los que admiran ó practican el futbol, discuten con apasionamiento sobre la conveniencia de dar carácter legal al profesionalismo.

Es un tema éste que con el tiempo ha de proporcionar serias polémicas entre los impugnadores y los propugnadores, entre tirios y troyanos, y por esto creemos conveniente, preciso, que todos expongamos con sinceridad nuestra opinión, para que ésta sirva en lo sucesivo como norma que influya de forma decisiva en el desarrollo de la fiesta que actualmente comparte, con la de los toros, el favor de todos los públicos.

Hay varias maneras de luchar en la vida: de frente, llevando la juventud como lema y la verdad por delante, ó de espaldas, usando de la hipocresía y del disimulo como arma de doble filo, esgrimida por quienes no tienen la nobleza de exponer claramente sus opiniones.

Y esto precisamente ocurre con el tema que en la actualidad apasiona á todos los aficionados futbolistas.

En los primeros tiempos del futbol, allá en los balbuceos de este entretenimiento, que se remonta por los años de 1850, se practicaba el *dribbling game* de forma impulsiva, sin orden ni concierto, irreflexivamente, ya que casi todos los que tomaban parte en su realización sólo se preocupaban de la persecución del balón á pequeños puntapiés, sin otro objetivo que ejercitar los músculos.

Pero, con el tiempo, aquella forma embrionaria se va esfumando, y poco á poco todos aquellos esfuerzos aislados, confusos é individuales se van recogiendo, y á cada componente se le destina un papel perfectamente definido.

De ahí surge el futbol que hoy conocemos, que impone lógicamente una táctica global razonada, solidaria, articulada, común, y que tanto apasiona y subyuga.

Ya en estas condiciones, el futbol traspasa las fronteras de Inglaterra, donde tuvo su origen y desarrollo, y pronto, con una rapidez asombrosa, se extiende por toda Europa y por América, constituyendo hoy, así puede decirse, el espectáculo universal.

Y como es un ejercicio que ha conseguido, por su visualidad y por su interés, despertar la emoción de todos los públicos, sus mismos organismos directivos, en el momento que cerraron los campos de juego y se expenden localidades para presenciarlo, lo han convertido, de ejercicio de entretenimiento y recreo, en espectáculo perfectamente definido como tal.

Y dada la situación actual, ya es hora de que cada cual, sin tapujos ni rodeos, con franqueza, con lealtad, sin miedo ni cortapisa, exponga su criterio con respecto al tema que sirve de epígrafe á estas líneas...

Profesionales son los que dedican sus músculos al boxeo; profesionales los que toman parte en concursos de automóviles; profesionales los que se entregan á los furores de las carreras de caballos; profesionales los que practican la esgrima; profesionales los que se dedican á la equitación; profesionales los aviadores; profesionales los pelotaris; profesionales los que regatean..., y no por ser profesionales dejan todos de ser muy dignos y muy respetados.

¿Y por qué razón no han de ser también profesionales los futbolistas?

Pero para llegar á un perfeccionamiento grande en el futbol, no puede negarse que solo se consigue abandonando otros quehaceres, para atender exclusivamente al imprescindible y largo entrenamiento que aquel requiere, como en igualdad de circunstancias lo verifican los que practican el boxeo, la esgrima, el automovilismo, el torero, el hipismo, la aviación, etc., etc.

Y los ingleses, que son los progenitores del futbol, cuentan con magníficos equipos profesionales, que atraen inmensas multitudes á los partidos que celebran.

Nosotros..., ni quitamos ni ponemos rey; pero sí creemos que no son los Comités, ni los clubs, ni los jugadores los que tienen que decidir la cuestión del profesionalismo en España.

Todos ellos deben supeditar su actuación en este asunto á la voluntad nacional, á los mandatos del público, al que se le obliga á pagar, porque otra cosa sería si este espectáculo se verificara en campo abierto, donde todos tuvieran libre acceso, y, por consiguiente, no tendrían derechos que exigir ni deberes que cumplir.

El pueblo, por lo tanto, es el que está llamado á dilucidar esta cuestión, para lo cual sería conveniente que un periódico de la importancia deportiva mundial como AIRE LIBRE, organizara un *Plebiscito Nacional*, en el que todos los aficionados españoles expusieran concisamente—sí ó no—su opinión, que serviría no sólo para evitar en lo sucesivo esas disensiones intestinas que tanto perjudican á todos, sino también para obligar á Comités, clubs y jugadores al más exacto cumplimiento de la voluntad de toda una Nación.

¿Se hará?

Ayuntamiento de Madrid
JOSÉ RECIO DIAZ

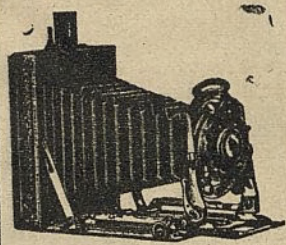
APRENDA USTED por correspondencia, con toda comodidad y sin moverse de su domicilio: Taquigrafía, Teneduría de Libros, Cálculo mercantil, Reforma de letra, Ortografía, Correspondencia particular y mercantil, Organización comercial, Organización industrial, Jefe de correspondencia, Publicidad, etc. por los acreditados métodos de la

Academia Cots
Calle Archs, 9
BARCELONA

En poco tiempo, con poco esfuerzo y por poco dinero, logrará usted su objeto. Textos de su exclusiva propiedad, editados especialmente para cada asignatura, por su sección EDITORIAL CULTURA. — *Titulos de Tenedor de Libros, Jefe de correspondencia, Organizador comercial, Organizador industrial, Director de publicidad, Taquigrafía y Mecanógrafo.* — 45 años de crecientes éxitos. — Mas de 80.000 brillantes resultados obtenidos. — Pídase folleto explicativo gratuito

ALFONSO

FOTÓGRAFO



FUENCARRAL, 6
MADRID

La Gran Revista
de Modas

ELEGANCIAS

en breve

publicará su número de Octubre, que es un verdadero alarde de lujo y buen gusto

Más de cien modelos de los principales modistos parisienses

3 PESETAS
EJEMPLAR

El precio
de cada cuadro es de
15 pesetas al mes.

GUÍA DE GARAGES Y TALLERES RECOMENDADOS

Se publica dos veces al mes en "AIRE LIBRE"

Contratos para:
6 meses 10% de descuento.
Un año 20 " "

GARAGE ARTUR

Carretera Villaviciosa
OVIEDO

GARAGE RENAULT

Avenida Plaza de Toros
MADRID

GRAN GARAGE PLA

Martín Cansado y Zurbarán
BADAJOZ

GARAGE DEL CARMEN

Plaza del Carmen
OVIEDO

Compañía Española de Colonización

MALAGA

FERNANDEZ Y GONZALEZ

MURCIA

INTERNACIONAL

San Dimas, núm. 3
CADIZ

SAN RAFAEL

Avenida Estación
CORDOBA

STUDEBAKER

6 CILINDROS

NINGUNO DA MAYOR SATISFACCIÓN

Agentes generales para España:

Stevenson, Romagosa y Cía.—Barcelona

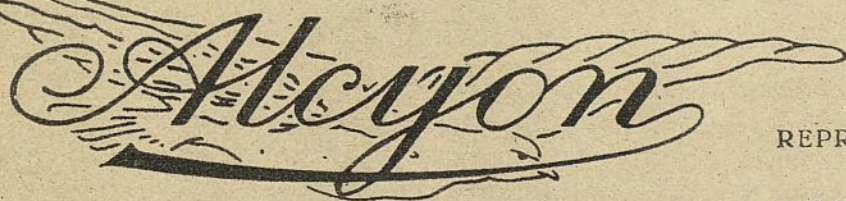
Delegación Centro:

J. A. de Landaluze.—Madrid

Distribuidor Región Sud:

Vicente de la Aceña.—Sevilla

CICLOS, AUTOS, MOTOS MARINO BIDAGUREN



REPRESENTANTES EN LAS VASCONGADAS
ÍDEM DE LA CASA GENTIL, DE PARÍS

AGENTE DE HUTCHINSON

REPRESENTANTE PARA ESPAÑA DE LA MARCA

"HELIOS"

SAN SEBASTIAN—Calle de Manterola, núm. 4.—Teléfono 20-25



MATERIAL
FOTOGRAFICO
DE FAMA
MUNDIAL

« Agfa »

PÍDASE CATÁLOGO
EN TODOS LOS
COMERCIOS
DE ARTÍCULOS
FOTOGRAFICOS



HERNIAS
Bragueros cien-
tíficamente.
J. Campos
único MEDICO
ORTOPEDICO
de MADRID
Augusto Figueras 8

Se venden

los clichés usados en esta
Revista. Pedidos: Hermo-
silla, 57

Lea el Mundo Gráfico

Lea usted ELEGANCIAS

PARA ADELGAZAR

EL MEJOR REMEDIO
DELGADOSE
PESQUI

No perjudica a la salud. Sin yodo, ni
derivados del yodo, ni thyroidina.

Composición nueva, desaparición de
la gordura superflua.

Venta en todas las farmacias, al precio de 8 pe-
setas frasco, y en el Laboratorio «PESQUI». Por
correo, 8,50. Alameda, 17, San Sebastian (Gui-
púzcoa, España)

OBSEQUIO

Anunciantes :: Empresas periodísticas
PEDID GRATIS EL

Catálogo de la Prensa Mundial

á la Agencia Internacional de Anuncios

“PUBLICITAS”

Gran Vía, 13 Madrid Apartado 911



La calvicie natural no existe

Generalmente, la calvicie prematura suele ser originada por un microbaci-
lo que cierra herméticamente la salida del tallo del pelo. La atrofia de la
epidermis se transmite al dermis, donde está implantado el bulbo piloso, y
también á los filetes nerviosos y vasos sanguíneos que nutren todo el sis-
tema. Un hombre encerrado en una caldera de hierro es un símil del fo-
lículo piloso encerrado en la dermis. La combustión del oxígeno tiene po-
der suficiente para poder fundir el hierro y abrir un orificio que permita sa-
lir al hombre encerrado. El

Regenerador "PAZ" del Cabello

es el fundente del microbacilo y de la grasa que, una vez eliminados, dejan
los poros abiertos á la salida del pelo. El cuero cabelludo adquiere su
elasticidad, la circulación se restablece poco á poco y la Naturaleza hace
lo demás. Pida usted gratis al autor del preparado, *Diego Paz, calle de
Don Alfonso I, 36, Zaragoza*, detalles del tratamiento eficaz y seguro y
usted curará.

Frasco: 15 pesetas en España. 20 pesetas en el Extranjero

Gran Premio de Honor y Medalla de Oro:
Exposición de Milán 1921

Gran Copa de Honor y Medalla de Oro:
Exposición de Amberes 1923

Pídalo en las mejores droguerías y perfumerías. Si no lo halla
donde reside pídale al autor remitiendo su importe por Giro postal

REPRESENTANTES. — En Buenos Aires: Enrique Corominas, Achaval, 623.
En La Habana: Pascasio Roldán, Manzana de Gómez.
En Nueva York: Zolito Izquierdo, 3.505 Broadway.



Después del sport, y antes de
 que llegue el cansancio
 anulator de todos
 sus provechos
 use la

Embrocación Sport Flores



UNA PROPAGANDA JUICIOSA CONDUCE SIEMPRE AL ÉXITO

Para aumentar sus ventas no ha de gastar más; ha de gastar bien.

NO OLVIDE USTED QUE CON EL MISMO DINERO PUEDEN
OBTENERSE DIVERSOS RESULTADOS, SEGÚN SU INVERSIÓN

¡Sumas enormes se despilfarran en anuncios!

No es necesario que distraiga su atención en los problemas del anuncio, siempre que tenga quien, con conocimiento de causa, piense y trabaje por él.

“PUBLICITAS”

AGENCIA INTERNACIONAL DE ANUNCIOS

ofrece á usted su experiencia de muchos años

Numerosas casas de importancia ponen fe en nuestros planes de campaña y presupuestos. Nosotros pensamos por usted. Escogemos los medios y el material que más le conviene; redactamos sus anuncios, dibujándolos con ideas propias ó de usted mismo. Ayudaremos á usted en la dirección de sus campañas ó asumiremos totalmente su conducción.

Nuestras producciones han sido concebidas
pensando siempre en los intereses del anunciante

Nuestras secciones técnicas «HELIOS», en Madrid, y «FAMA», en Barcelona, pueden ofrecer los siguientes servicios al anunciante progresivo:

Servicios Consultivos Orientaciones para el estudio de mercados y el lanzamiento de productos. Consejos para la conducción de las campañas de publicidad y venta. Análisis de las ideas y sistemas del anunciante desde el punto de vista de su eficacia. Noticias sobre los diferentes medios de publicidad y su valor con relación á una marca y al público. Guía y ayuda al anunciante sobre todos los problemas que como á tal se le presenten.

Servicios Técnicos Estudio de mercados y de negocios industriales y comerciales. Estudio y planeamiento de campañas de publicidad y venta, así como dirección de las mismas. Estudios completos del coeficiente del consumo de una marca y de las condiciones de lucha necesarias para su estabilización.

Redacción de Anuncios Redacción de artículos de propaganda y de publicidad velada. Redacción de anuncios de Prensa, sueltos ó en serie. Redacción de prospectos, folletos, catálogos, circulares, cartas de insistencia, etc. Ideas y preparación de textos y frases centrales y periféricas para aplicar á los diversos elementos de una campaña de publicidad. Nombres para nuevas marcas.

Arte Comercial Dibujos para anuncios de Prensa. Ilustración de prospectos, folletos, catálogos, folders, etc. Membretes para papel de cartas usual y sugestivo para campañas de publicidad por correo. Originales para carteles, show cards, transparentes, etc. Ideas y dibujos para marcas comerciales y de fábrica. Proyectos de anuncios murales y para telones. Fotografías de maquinaria, artículos industriales, edificios, interiores, etc. Retoque técnico de fotografías para catálogos.

Composición é Impresión Composición tipográfica y gráfica de anuncios.—Clichés de fotograbado, galvanos y estereotipos. Impresos para toda clase de material de propaganda. Tirada de circulares en multicopista.

“PUBLICITAS”

AGENCIA INTERNACIONAL DE ANUNCIOS

MADRID

Avenida Conde Peñalver, 13, entlo.

Apartado 911.-Teléfono 61-46 M.

BARCELONA

Ronda de San Pedro, 11, pral.

Apartado 228.-Teléfono 14-79 A.

Publicidad en España y Extranjero